LA GRAN COMEDIA DEL CAVALLERO.

DE DON AGVSTIN MORETO.

Personas que hablan en ella.

Don Felix.	*Inés criada.*	*Musicos.*
Mançano.	*Leonor criada.*	*La ronda.*
Doña Ana.	*Tres galanes.*	*Don Lope.*
Doña Luisa.	*Don Diego.*	*Don Iuan Viesa.*

IORNADA PRIMERA.

Salen don Felix, y Mançano de color.

Man. Iesus! Iesus!
Fel. Que te espantas?
Man. Aun no creo que aqui estès:
que este es Madrid? Que esta es
la calle de las Infantas?
Es posible, que ya andes
por tierra que anduuo el Cid?
Dios me conserue en Madrid,
que para mi no ay mas Flandes.
Fel. Asseguroте, Mançano,
pues ya sabes lo que passa,
y que me bueluo a mi casa,
por la muerte de mi hermano.
Donde, si su muerte lloro,
hallar por aliuio puedo
vn mayorazgo que heredo,
y vna dama a quien adoro.
Que en Flandes cõtento estaua,
y aora conozco yo,
que aquella escuela mè dió
todo lo que me faltaua.
Porque aunque la Corte encierra
Caualleros muy perfectos,
sin saber de los efectos
de la escuela de la guerra:
segun lo que considero,
que ella en mi pecho ha labrado,
la milicia es quien dà el grado
a vn perfecto Cauallero.
Man. Fuerça fue q̃ alli aprendiesses
quatro mil caualerias
no dormir en quatro dias,
no desnudarte en dos meses;
andar siempre a la aspereza
de agua, nieue, ò yelo impio;
bien es verdad, que este frio
se resiste con cerbeza.
Con que queda acostumbrado

© Biblioteca Nacional de España

vn hombre, con tal sustento,
a andar siempre muy hãbriento,
muy roto, y desaliñado,
afligido, sin dinero,
siempre imaginando flores,
que son las partes mejores
de vn perfecto Cauallero.
Fel. Como tu lo has discurrido?
Man. Esto es lo que yo aprendi.
Fel. Labrò en ti conforme a ti.
Man. Ergo si auer aprendido
mal, consiste en mi baxeza,
no es la guerra, ni sus fueros
quien hazelos Caualleros,
sino su naturaleza.
Fel. La misma razon lo abona?
Man. Pues que es lo que della nace?
Fel. Yo no digo que los haze,
sino que los perfecciona.
Man. Pues essa question dexada,
porquè causa no has querido
irte a casa, y te has venido
a apear a vna posada?
Fel. Mi recato es necessario,
pues lo que lleuò mi brio
a Flandes, fue vn desafio,
en que matè a mi contrario.
Demàs desto, ya el empeño
sabes, que aqui dexè yo,
pues sin alma me embiò
Doña Ana Enriquez mi dueño.
En la carta me protesta
mi padre, que con secreto
me venga, pues con efetò,
no està aú la muerte compuesta.
Y demàs desto, me llama,
porque casarme ha intentado,
ni sè que esposa me ha dado,
ni en que estado està mi dama.
Sin verla intenta saber
vno, y otro mi agudeza,
que si en D. Ana ay firmeza,
ella ha de ser mi mugèr.
Man. Y tu sabes si ha venido
Don Lope Enriquez, hermano
de Doña Ana, que era Indiano?
Fel. Si, por cartas lo he sabido.
Man. Y el Don Lope, dudar puedo
si vendrà en lo concertado.
Fel. Pues le està mal ser cuñado
de Don Felix de Toledo?
Man. Mal diz que le auia de estar;
pues eres tu algun mendigo?
Se pudiera honrar contigo,
aunque fuera Familiar.
Y aun anda mi lengua corta:
mas dudo que os concerteis,
si los dos no os conoceis.
Fel. Siendo yo quiẽ soy, q̃ importa?
Man. Pues al caso, y con audacia.
Fel. Pues ya es noche, vèn tras mi;
que Doña Ana viue aqui
al Cauallero de Gracia.
Man. Oyes, què en los Capuchinos
de tanto coche se infiere?
Fel. Que es Viernes, y ay Miserere.
Man. Suena en acentos Diuinos.
Mas ya al fin debe de ser,
pues sale gente.
Fel. Azia alli
nos vamos, no salga aqui
quien nos pueda conocer.
Man. Si, que la Luna ha salido.
Fel. Me conuiene este recato.
Ma. Mucho es, q̃ quiẽ no es ingrato
quiera ser desconocido.
Salen D. Ana, y Ines con mantos, de reboço, y D. Luisa, y Leonor del mismo modo, y tres hombres galanteandolas.
D. An. Caualleros, si lo sois,
mostrad el primor de serlo
en no passar adelante,
con quien os pondera el riesgo, que

© Biblioteca Nacional de España

que ay en ira nuestro lado.
Hom. 1. Esse es el comun despego
que vsan todas las mugeres
a los primeros encuentros.
El quereros festejar,
y regalar, si de hazello
dais licencia, no es agrauio,
que merece esse desprecio.
d. Lui. Ya os hemos dicho otra vez,
q̃ aunque aqui os lo parecemos,
no somos de las mugeres
que pensais.
1. Tambien es esso
comun de primer respuesta,
que yo en la Corte estoy hecho
a escuchar esso de todas,
y a encontrar su rendimiento
detràs de poca porfia.
Pero seais en efecto
quien fuereis, que importarà,
para admitir el festejo,
de ir a la confiteria,
que de aqui no està muy lexos
el Cauallero de Gracia?
d. A Ines, viste hõbres mas necios?
In. Si ellos quieres que nos dexen.
admite el ofrecimiento,
que los tales tienen traza
de tener poco dinero,
y nos dexarán, si aceras.
2. Ea, vamos, no tardemos,
demos dulces a estas damas.
d. Lui Ya os han dicho Cauallero,
que os estarà mal seguirnos,
y puede ser que encontremos
bien presto quien os lo muestre.
1. Amenaça: pues poresso
os hemos de acompañar.
d. An. Ya esso es passar de grossero,
y fiaros en que somos
mugeres. *Fel.* No oyes aquello?
Man. Ay hombres ocasionados.
Este estarà pretendiendo
vna compañia en la guerra,
no se la darà el Consejo,
y la procura en la paz.
1. No teneis que deteneros,
que sólo por la amenaça
os auemos de ir siguiendo.
d. An. Esso es, porque aqui no veis
quien aquesse atreuimiento
os castigue. 1. Si ha de auerle,
vamos allà. *Fel.* Caualleros,
auiendo dicho estas damas,
que en seguirlas tienen riesgo,
no parece vrbanidad
seguirlas a su despecho:
y yo os pido, en cortesia,
que las dexeis.
1. Brauo empeño!
Sois vos el que ellas esperan,
que castigue nuestro intento?
Fel. Yo soy quien esto os suplica,
por deuda de Cauallero;
y si no os quisiereis ir,
quien harà q̃ os vais mas presto.
1. Trae algo con que espantarnos?
Ma. Trae con que darles tan recio,
que les harà que aqui dexen
las capas, y los sombreros,
y las damas, y la gana
de ir con ellas.
1. Antes pienso
que la dexarà quien habla.
Man. Mientes poco mas, ò menos:
Abança, señor.
Fel. Ya os voy
a enseñar a ser atentos.
d. An. Ay infeliz doña Luisa,
en que empeño nos ha puesto
la necedad destos hombres!
d. L. no es ya muy grãde el empeño,
d. Ana, que a muy buen passo
de su valor van huyendo.

© Biblioteca Nacional de España

y no correràn peligro.
In. No haràn, porque corré miedo.
Leo. Son corredores a pie.
d. An. Quien serà este Caualleró?
d. Lui. Si la vista no me engaña,
yo de la Luna al reflexo
le vi la cara, y si aqui
pudiera estar, siendo cierto
que està en Flandes, presumiera
que es don Felix de Toledo.
d. A. Ay, Ines, q̃ es lo que escucho!
In. Muy posible es que sea cierto;
su padre le està esperando,
y avrà venido.
d. An. Y mis zelos
seràn ciertos, si es verdad:
hà ingrato astante! Que es esto?
Tu en Madrid, sin verme a mi!
Doña Luisa, segun esso,
tu debes de conocerle.
d. Lui. Le debi muchos festejos,
antes que se fuesse a Flandes.
d. An. Luego es tu amante?
d. Lui. No puedo
presumir yo, que aun le duré
vn amor, que ha tanto tiempo,
que yo le desengañè.
Y tu sabes ya el estremo
con que a tu hermano don Lope
quise yo siempre.
d. An. Esso es cierto.
El la conociò, y por ella
se empeñò, yo estoy muriendo!
d. Lui. Mas èl es el q̃ ha embaynado
la espada, y viene.
d. An. Que haremos?
d. Lui Irnos, y no nos conozca.
d. An. Esto confirman mis zelos.
Antes yo le quiero hablar,
porque agradecerle debo
el auernos amparado.
d. Lui. Habla tu, si gustas dessó.
d. An. Ines, tapemonos bien.
Salen don Felix, y Mançano.
Fel. Bien se viò quien eran ellos.
Man. Mas no se iran alabando.
Fel. Heriste alguno?
Man. Esso es bueno;
como no podia alcançallos,
me alarguè de pensamiento,
y a vno di vna cuchillada,
que le abri de medio a medio.
Fel. Le alcançaste con la espada?
Man. No, sino con el deseo.
d. An. Ay Ines! yo estoy mortal.
Don Felix es.
In. Esto es hecho.
En aquestе instante acabo
de perder yo mi remedio;
porque en nombre de mi ama,
a quien galantea don Diego,
hermano de doña Luisa,
le hago fauores supuestos,
y me vale vn poço de oro,
y oy por don Felix lo pierdo.
Fel. Aun se estan aqui las damas.
Man. Bié pueden darnos el premio.
Fel. De hablaros aqui, señoras,
presumo cuidado nueuo;
si le teneis, y gustais
de que yo os vaya siruiendo,
hasta entrar en vuestra casa,
bien podeis ir sin rezelo.
Man. Miren si ay otra pendencia,
que aunque sean veinte dellos
con condicion que ellos huyan
aqui se la reñirèmos.
d. An. No esperamos por cuidado,
sino por agradeceros
el fauor, aunque es verdad,
que nos costò el sentimiento
de que vn Caualleró tal,
como lo muestra el empeño,
se aventure de con hombres,

© Biblioteca Nacional de España

que èran de tan poco precio.
Y creed, que a auer sabido,
que pudiera a vuestro aliento
empeñarle nuestra voz,
sufriera su atrevimiento,
por no daros la ocasion,
que ya vencida, sin riesgo
os agradezco. *Fel* Yo soy
quien debe agradecimiento
a la ventura de hallarme
con lo poco que merezco
en ocasion de seruiros.
d. An. El don Felix es discreto,
muy galan, y muy bizarro.
Si es cierto lo que sospecho,
assi me he de vengar della.
d. Lui Es muy grande Cauallero,
y esso le debe a su sangre.
d. An. Bien disimula, si es cierto?
Sois de Madrid? *Fel.* Yo, señora,
no soy sino forastero.
Man. Mi señor es Aleman.
d. An. Aleman?
Man. Medio Tudesco,
y aora ha venido de Angola.
d. An. Bien se conoce en lo negro;
pero acá no somos Indios.
Fel. Este, señora, es vn necio,
que yo soy de Andalucia.
d. An. Esso parece mas cierto.
Man. Y lo que yo digo, y todo,
que esto es por parte de suegro,
mas por parte de cuñado
es Aleman como el yelo,
natural de Calahorra.
Fel. Calla, no seas majadero.
d. An. Ya que forastero sois,
holgarème de ir sabiendo
vuestro nombre, y la posada.
Fel. La posada es algo lexos,
porque passo a Leganitos;
el nombre para el efecto
en que yo os puedo seruir,
si asseguro como puedo,
que yo vn Cauallero soy.
os digo el nombre mas cierto.
d. An. Si vn Cauallero es el nõbre,
buen nombre es el Cauallero.
Fel. No pienso yo que se os puede
ofrecer a vos empeño,
en que querais saber mas.
d. An. No pudiera ser, que al veros
tan bizarro, y tan ayroso,
ocasionasse el afecto
de alguna de las que veis?
Fel No estoy hecho a essos trofeos,
y lo dudo a mi fortuna;
mas sintieralo os prometo,
pues me diera essa ventura,
quando lograrla no puedo.
d. An. Porquè no podeis lograrla?
Fe. Porq̃ yo me he de ir muy presto.
d. An. Ya mi duda es euidencia,
pues me ha de spreciado el ruego,
por ver que està aqui su dama:
yo lo he de apurar si puedo.
Doña Luisa, el tal don Felix
muy bien me và pareciendo,
y pienso que he de quererle.
d. L. Tendràs muy buẽ gusto en esso,
que èl es digno del cuidado.
d. A. Si es disimulo, es muy cuerdo
ò ella està muy satisfecha.
Y de verdad es lo cierto
el aueros de partir,
ò tener ya algun empeño?
Fel. Yo en mi vida quise bien.
Man. Señor porque dizes esso?
dexate querer de aquesta.
Fel. Necio, puede vn Cauallero
engañar aqui vna dama,
si a otra dama està querriendo?
Man Si quiere, y como que puede.
d. An. Muy dificilmente os creo,

© Biblioteca Nacional de España

quẽ no aueis querido bien.
Fel. No, y es verdad, porque quiero.
d. A. Os ahorrais muchas cõgoxas,
mas perdeis muchos contentos.
Fel. Tanto sabeis vos de amor?
d An. Por las Comedias que leo
tengo dèl muchas noticias.
Mas puesto que, a lo que infiero,
el encubrir vuestro nombre,
y fingir esse despego,
os tiene alguna importancia
con las que os està oyendo,
no quiero apuraros mas;
y porque cerca tenemos
nuestra casa, os suplicamos,
que os quedei aqui.
Fel Mi intento
solamente es de serviros,
y por esso os obedezco.
d An. Muerta voy; ven d. Lu sa.
d. Lui Passa adelante tu afecto?
d An. Ya se descubre el cuidado;
ven, q̃ despues hablarèmos. *Vanse.*
In. Ven, Leonor.
Le. Vamos, Ines. *Ma.* Digo, Reyna.
Ines A quien và esso,
entre las dos?
Man. Yo, a vna sola,
porque me cansè en Marruecos
de tener treinta mugeres.
In. Fue Moro?
Man Vn poco de tiempo.
Leo. Responde tu a esse Letrado,
q̃ yo a mi ama voy siguiendo *Va.*
In. Y que quiere?
Man. Yà vè vsted;
yo ando a buscar mi remedio,
y vsted me parece cosa.
In Iesus! Cosa le parezco?
Y que cosa? *Ma.* Ansi, cosita.
In. No sea tan lisonjero:
para que me alaba tanto?
Man Si esto es mucho, quitarèmos
In. Y de verdad, busca vsted
comodidad? *Ma.* De prouecho.
In. Parecele bien la mia?
Man. Si vsted dixera primero
lo que dà, pudiera ser.
In. Yo doy el salario en zelos,
las raciones en desdenes,
en tibiezas, y despegos,
ò de año en año; ò si acaso
ay algun gran casamiento,
doy librea de esperança.
Man. Y no dà vstè algun enredo,
ò chisme para çapatos?
In. Sin cuenta le darè desso.
Man Iesus, y que rica casa!
Digo que en ella me quedo.
In. Pues traiga luego su ropa.
Man. Deme señal, irè luego.
In. No tengo mas que esta mano;
si basta *Ma.* Poco dinero:
no le queda a vstè otra blanca
In. Vela aqui.
Ma. Pues voy con esso,
que ya es vn marauedi.
In Como ha nombre?
Ma. Yo, Cereço.
In Cereço? mirelo bien.
Ma. De arboles mi nõbre, cierto
In De arbol si, mas el vedado
Ma Muger del demonio, arredro.
In. Porque se espanta de mi?
Ma Que eres la serpiente pienso
pues has olido al Mançano.
In. A Dios, señor embustero:
y crei el señor Mançano,
q̃ aora ha sido Caimeso. *Va*
Ma. No oyes aqueso, señor?
Fel. Que ha sido?
Ma. Vluen los cielos,
que estas no s han conocido.
Fel. Que dize estàs sin seso?

© Biblioteca Nacional de España

recién venidos de Flandes,
como es posible?
Man. Esso es bueno:
pues si me han dicho mi nõbre,
quanto quieres que apostemos,
que eran doña Ana, y Ines
dos de las que aqui estuuieron.
Fel. Doña Ana, estàs sin sentido?
Pues estando, como es cierto,
aqui su hermano don Lope,
auia de hazer el exceſſo
de estar de noche, y a pie
fuera de casa?
Man Que riesgo
puede auer en esso, si ellas,
viuiendo en el Cauallero
de Gracia, a los Capuchinos
quieren venir de secreto
al Miserere encubiertas.
Fel. Viue Dios, que lo rezelo,
que la muger que me hablò
me pareciò de respeto.
Y en vna muger de porte,
declararse con vn ruego,
fuera gran facilidad,
a no tener fundamento.
Mançano, vamos allà.
Man. Peral, vamos al momentõ,
que ellas han sido prudentes
como serpientes en esto.
Fel. Porq̃? Ma. Vieron el Mançano
y là culebra te dieron. *Vanſ*

Sale don Diego con tres Musicos, harpa, y guitarra.

d. Di Aqui podeis quedaros retirados,
y estèn los instrumentos bien templados,
porque en llamando yo, comience luego
(dando noticia de mi amoroso fuego)
la musica a cantar mi dicha grande:
Y no se mueua nadie, hasta que mande
mi cuidado tocar los instrumentos,
dando sus dulces vozes a los vientos,
porque a mayor trofeo
del que prometo, aspira mi deseo,
porque tanto mi amor me tiene ciego.
Musico. Bien puede descuidar, señor d. Diego,
que està famosamente preuenido.
d. Di. El contento de ver fauorecido
mi amor, me tiene loco,
qualquier festejo a mi deseo es poco,
para significar el alegria
en que me tiene la esperança mia.
Vn año me ha costado este trofeo,
que ha que a doña Ana Enriquez galanteo,
con porfias, y ruegos, y finezas,
resistiendo desdenes, y durezas,
sin que al Sol viesse claro solo vn dia;
y en fin todo lo alcança la porfia,

pues

© Biblioteca Nacional de Esp

pues ya mi a inio su fauor alcança,
y para mas aliento a mi esperança,
oy licencia me ha dado
de que la signifiquemi cuidado,
la musica que traygo preuenida,
que es el indicio de que tengo vida;
pues es cierto, que no lo permitiera
a quien para su esposo no quisiera.
La seña quiero hazer a la ventana,
pues ya es hora que este so'a doña Ana,
que a esta hora, mi hermana doña Luisa,
cuya visita el Viernes es precisa,
porque a los Misereres la acompaña,
ya se avrà buelto a casa: dicha estraña
es la que consiguiò porfia, y ruego,
si esposo de doña Ana a verme llego.

Sale don Felix, y Mançano.

Fel. Esta es la casa, Mançano.
Man. Y aquellà, señor, la rexa,
que de arado para ti
fue, quando andauas tras ella.
Fel. Pero tuue buena dicha
en cultiuar bien la tierra,
pues floreciò la esperança,
que aora el fruto se acerca.
Man. Aora es fruto dichoso,
que a mi tambien se me acuerda,
quando sembrauas suspiros,
pero cogias arena.
Fel. Si estarà su hermano en casa?
Man. Yo te harè essa diligencia.
Fel. Tente, que ay gente en la calle;
en el vmbral desta puerta
estemos hasta que passen.

Llega a la rexa.

d. Di. Llegar quiero a hazer la seña.
Fel Mançano, no ves aquello?
vn hombre a la misma rexa
en que yo hablaua ha llamado.
Ma. Calla, señor, que es quimera.
Fel. Como quimera? Que dizes?
no le vès parado en ella.
Man. Hombre a rexa de tu dama?
calla, que serà alma en pena.
Fel. Estàs ciego? No lo vès?
Ma. No lo creo, aunque lo vea,
alma en pena es, viue Dios.
Fel Me apuraràs la paciencia.
Ma. Pues si la quiere, y tiene alma
no andarà en pena por ella?
Fel. Aguarda, que ya han abierto.

Abren vna ventana, y sale Ines a ella.

In. Ce, es don Diego?
d. Di. Si, Ines bella,
la musica preuenida
aqui tengo ya. *In.* Esta es buena:
que seria si don Felix
aora a la calle viniera:
pero yo no he de perder
lo que don Diego me pecha,
que para todo ay ingenio.
Don Diego, àzia la otra azera
os poned para cantar,

© Biblioteca Nacional de España

que assi mi ama lo ordena,
que alli viuen otras damas,
y se equiuoca con ellas
de la musica el intento,
para que nadie lo sepa,
que ella lo saldrà a escuchár,
para que salga con ella.
Aun se està aqui doña Luisa,
y assi, aunque don Felix venga,
no tendrà que sospechar.
d.Di. Ya està essa precaucion hecha;
yo voy a dezir que canten.
Fe. Mançano, mi muerte es cierta.
Man. Mas tuuiste buena dicha
en cultiuar bien la tierra,
pues dà fruto para todos.
Fel Respirando estoy vn Etna.
Ma. Este hombre te ganò el juego,
y por la ventana mesma.
Fel. No ganarà, si yo puedo.
Ma Pues como quieres que pierda,
si està a truco enventanado.

Salen a la ventana doña Ana, y doña Luisa.

d.An Ines, para que està abierta
essa ventana?
In. Ay, señora,
que dan musica!
d.An. Pues cierra.
In. Calla, que es a las vezinas,
que llaman las Boneteras,
y las galantea vn lindo,
que no las dà sino quexas.
d.Lu Oygamosla por tu vida,
doña Ana.
d.An. Quieres que entiendan,
que es la musica por mi?
d.Lui. Antes, fingiendo tu a vella,
te asseguras de essa duda,
y quitas la contingencia,
que a quien la musica dan,
siempre las ventanas cierra
por el recato.
d.An. Ya estoy
tan lexos de dar sospecha,
que nada me importa; oygamos.
In. Mañana tengo pollera,
y sortija, que este canto
yo le harè boluer en piedra.
d Di. Desde ai podeis cantar.
Fel. Musica trae.
Man. Señal cierta.
Fel. De què?
Man. De que te habla claro
este hõbre. *Fel.* De què manera?
Man Te dà los zelos cantados,
porque mejor los entiendas.
Fel. De la calle a cuchilladas
los he de echar. *M.* hõbre, espera,
a ti, que ofensa te ha hecho
este hombre que galantea,
a quien como vos le admite?
Fel No es posible q̃ el me ofenda,
no sabiendo que me ofende:
mas si yo con tanta pena
viendo lo estoy, y lo sufro,
yo soy quien me hago la ofensa.
Ma. No es mejor ver en que pàra?
Fel. Y donde està la paciencia?
Ma. Aqui està en los Capuchinos;
aguardemonos si quiera,
hasta que canten las coplas,
y si el estruendo empiçan,
sacudirlos en la fuga,
para que vayan con ella.

Canta la Musica.

Ay que me mata, çagales,
la viua estrella de Amarda;
si por estrella la adoro,
mi misma estrella me mata.
Fel. Mançano, esto no es sufrible,
Ma. No me espanto que lo sientas,

que

© Biblioteca Nacional de España

que la copla es tal, que a todos
nos haze ver las estrellas.
Fel. Hasta su nombre publica.
Man. Si ella le ha dado licencia
de que le trayga estrellado;
tu, que lloras su flaqueza,
puedes passarle por agua;
mas ya prosiguen, espera.
Music. Buela mi amor a tus ojos;
mas es tan noble a su llama,
que me quema el coraçon,
y me perdona las alas.
d. Die. Por la boca desta calle
vna tropa de hombres entra,
proseguid, mientras yo voy
a reconocer quien sean. *Vas.*
Fel. Mançano viuen los cielos,
que lo està oyendo a la rexa
doña Ana con sus criadas.
Man. Pues querias que estuuiera
rezando mientras la cantan.
Fel. La venganza del, y dela
he de ocasionar assi:
Ingrato dueño, si ostentas
tu mudança; ya la ha visto,
quien morirà de la quexa.
d. An. q̃ es esto? quien es este hõbre,
que con tanta desverguença
llega? Ines, habla contigo?
Fel. Contigo hablo, ingrata bella.
d. An No os dixe yo, que este riesgo
tiene el salir a la rexa:
debe de ser loco esse hombre;
vamonos de aqui, Ines, cierra.

Vanse, y cierran la ventana.

Fel. Viue el cielo, que me ha dado,
por satisfacerle atenta,
con la ventana en la cara.
Man. Mucho peor ser pudiera.
Fel. Que darme con la ventana
en los ojos?
Man. Cosa es cierta,
pues peor huuiera sido,
que te diera en la cabeça.
Fel. Pues en èl me he de vengar.

Sale don Diego.

d. Di. Amigo, la ronda es esta,
cessad aora, que yo
tengo riesgo si me encuentra;
venios tras mi retirando,
y aprisa, porque se acerca.
Music. Yo con el harpa no puedo
correr, y alcançarme es fuerça.
d. Di. Raro empeño! Pues dexar
yo a estos hombres, es baxeza,
si los aja la justicia.
Vn hombre viene, y es fuerça
valerme dèl, sea quien fuere,
para que aqui no me pierda.
Cauallero *Fel.* Si lo soy,
que quereis?
d. Die. Siendolo, es deuda
en vos amparar a quien
de vos a valerse llega.
Yo hize en esta misma calle
anoche vna resistencia
a la justicia, y aora
buelue por la calle mesma,
solo a buscarme, sin duda,
con que retirarme es fuerça,
por no ser reconocido.
Yo os suplico, que si llega,
ampareis vos a essos hombres,
y hagais la musica vuestra,
para que no los vltrajen,
pues nada en esto se arriesga,
para vos; y a Dios, que vienen.
Fel. Oid, escuchad.
d. Di Ved que llegan,
y no puedo detenerme. *Vas.*
Fel. Que aqueste a mi me suceda?
yo quedo obligado a hazerlo.
Man.

© Biblioteca Nacional de España

Man. Al que te ofende, esso intetas?
mas que el demonio se lleue
los musicos, y los metan
en vn cepo, por patilla.
Fel. Amigos, de tono, y letra,
proseguid, y sin cuidado
cantad, que aunque despues sea
forçoso reñir con èl,
aora debe mi nobleza
ampararle, pues de mi
se valiò *Ma.* Muden el tema,
y pues cantan por mi amo,
rabiando coplas muy nueuas,
solo es llama, porque alumbra,
pues sin consumir regala,
y crece mas la materia,
que mas en ella se abrasa.

Salen los mismos con quien riñeron arriba, con los mas que pudieren.

1. El sin duda es deste barrio,
y hallarle aqui es cosa cierta,
y viue Dios, si le hallamos,
que hemos de vengar la afrenta
de auer huido esta noche,
pues con la industria supuesta
de fingirnos la justicia,
podemos, sin que se entienda,
reconocerlos a todos,
hasta hallarle por las señas.
2. Musica estàn dando aqui.
1. Dexarme, llegando a ella.
Caualleros, la justicia.
Fel. Sea muy en hora buena.
1. Y quien diremos de vstedes?
Fel. Gente que no haze molestia,
pues vn Cauallero es,
que por su gusto festeja
con esta musica el barrio.
1. Y a que intento? *Ma.* Linda flema.
A vna dama, que aqui viue,
y por ser muy pedigueña,
se la damos por sangria.
1. Llegarème a conocelle:
y quien es quien la festeja?
Fe. Ya he dicho, que vn Cauallero.
1. Vn Cauallero? Es respuesta?
Fel. Esse es mi nombre.
1. Esso es bueno.
Man. Y de pila es estrañeza,
si se bautizò en Olmedo?
1. Largue las armas, que espera?
Fe. Sobre què? *Ma.* pues esso dudas?
Serà sobre su cabeça.
1. Largue la espada. *Ma.* No larga,
sino corta. *Fel.* A essa insolencia
se responde deste modo,
que no es justicia quien llega
con aquessa demasia.
Ma. Senor, que ay muchos, aprieta.
1. El es, amigos, matadle.
Ma. Antes ciegues, que tal veas.
Mus. Vamonos de aqui nosotros.

Metelos a cuchilladas, y salen doña Luisa, y Leonor.

d. Lu. Ay, Leonor! q yo voy muerta!
por entre dos mil espadas
hemos passado. *Leo.* Que pena!
Gota de sangre, señora,
no me ha quedado en las venas.
d. Lui. Gran yerro fue no admitir,
que a acompañarnos vinieran
los criados de doña Ana,
y aora boluer es fuerça
a pedirlos que nos lleuen
hasta casa. *Leo.* La pendencia
es enfrente de su casa,
y es peor boluer a ella.
Fel. La colera de mis zelos
despique en su desverguença.
Man. Siete cabeças a vno
le rompi.
Fel. De que manera?
Man. Porque iba alli cierto amigo,

© Biblioteca Nacional de España

que

que llamãn siete cabeças.
Mas a que buelues aqui?
Fel. A que, aunque la vida pierda,
ha de entender esta ingrata,
que he sabido mis ofensas.
Ma. Pues que se le dà a la otra?
Fel. Ven, q̃ he de entrar, aũq̃ muera.
d. Lu. Azia aqui vienen dos hõbres,
valernos dellos es fuerça.
Caualleros, aqui acaba
de auer aora vna pendencia;
y vamos como mugeres,
con temor: por vida vuestra
que os siruais, en cortesia
de acompañarnos, que cerca
està de aqui nuestra casa.
Fel. Mançano, has visto tal tema
de estoruarme la fortuna
que hablar a esta ingrata pueda?
Man. El diablo te lo embaraça,
porque es hazer penitencia.
Fel. Señora, la obligacion
de seruiros es primera:
vamos luego a vuestra casa.
Man. Si vstedes dieran licencia,
que dieramos vn auiso
aqui, porque nos esperan,
luego iremos con mas gusto.
d. Lu. Si no tardais, no ta buena.
Man. Esso, tres horas, o quatro;
mas la noche es algo fresca,
y aqui pueden passearse.
Fel. Anda, loco. *d. Lu.* A mi me pesa
de estoruaros. *Fel.* El seruiros
es la mayor conueniencia.
d. Lui. Yo viuo aqui a Calatraua.
Fel. Vamos muy en hora buena.
d. Lu. Leonor, son Felix es este,
cierta ha sido mi sospecha.
Ma. Yo temo, que hemos de hallar
otra ventura tras esta.
Vanse, y sale don Lope.
d. Lop. Dos horas ha que mi amor
aqui a doña Luisa espera,
y por no errar el camino,
porque puede ser que buelua
por parte que yo la yerre,
no he ido a mi casa, donde ella
fue esta tarde con mi hermana
y ya no es hora en que pueda
detenerse ella en mi casa.
Que de dudas, y quimeras
està vn hombre imaginando,
que esperando ama, y rezela.
Sale Ines con serenero, y dos criados.
Ines. No ha venido doña Luisa
à su casa, la pendencia,
sin duda, la ha detenido,
pues sucedio al salir de ella.
d. Lop. Gente sale de su casa,
criados son, no me vean,
aqui estarè retirado
Ines Demos à casa la buelta.
Mas espera, que aqui vienen,
dos hombres vienen con ellas;
serà su hermano don Diego,
que estava alli à la hora mesma
ò don Lope mi señor.
d Luis. Mi casa, señor, es esta,
mucho favor me aveis hecho.
Fel Lleguemos hasta la puerta.
In. Señora? *d. L.* Ines, pues tu aqui?
Ines Par diez, essa duda es buena:
Pues no salimos tras ti,
en oyendo la pendencia?
Mi señora me mandò,
que luego tras ti viniera,
con este criado nuevo,
que nunca tu casa acierta,
porque quedò con gran susto
de verte entre la refriega.
d. Luis Mucho te lo estimo, Ines,
que doña Ana es tan atenta,
que se deve esse cuydado.

Ines.

© Biblioteca Nacional de España

In. Tu no supiste quien era
el de la musica? *d. Lui.* No.
In. Pues tu hermano hazia la fiesta.
d. Lu. Mi hermano? q es lo q̃ dizes?
Pues don Diego, a quien festeja
en tu calle? *In.* A mi señora.
Fel. Mançano, mas evidencias.
Man. No es muy mala la noticia.
d. Lui Mi hermano?
In. El la galantea;
pero por amor de Dios,
que en esto hagas la deshecha,
sin darte por entendida,
que me tendràn por parlera.
Pero yo no te lo he dicho,
sino para que lo sepas:
Que me hazia este secreto
a mi acà dentro? Que sea
yo tan ligera de pico!
maldita sea mi lengua.
d. Lui. Ines, de lo que mi amiga
no me quiere a mi dar cuenta,
no es bien que yo me lo tome.
Adoña Ana esta fineza
le agradece de mi parte,
que yo segura, y contenta
vine a mi casa, pues quiso,
acompañandome a ella,
venir este Cauallero.
Fel. De mi obligacion fue deuda.
Man. Y parienta de la mia.
In. Que miro? Segun las señas,
don Felix es, y Mançano,
cierta ha sido la sospecha
de mi ama. A Dios, señora.
d. L. A Dios. *In.* Hijos vamos desta;
chi sme lleuo que contar:
ya la boca me hormiguea. *Vase.*
d. Lop Cielos, yo estoy sin sentido!
dos hombres vienen con ella.
d. Lu. Cauallero, agradecer
lo que de vuestra nobleza
es blason, es escusado.
Fel. Siempre que a vos se os ofrezca
seruiros de mi, hallareis
en mi pecho esta obediencia.
d. Lu Guardeos Dios. q̃ bien lo creo
de vuestra atencion discreta;
y tambien creo el valor.
Man. Cõpaña de ahorcado es esta;
pues os quedais en el Credo.
Leo. Ya sacan luzes.
d. L. Lui. Pues entra. *Vanse.*
d. Lop. Sin mi estoy, conocerèlos,
si aqui la vida me cuesta.
Fel. Mançano, pues ya ha quedado
sin embaraço mi quexa,
boluamos, que aun he de ver,
si hallo este alivio a mi pena.
Man. Si avrà ahora otro embaraço?
Fel Viue Dios, que aunq̃ le huuiera
he de ir allà. *d. Lop* Cauallero.
Man Vele aqui al pie de la letra.
Dexando vno, y tomando otro,
hombre, eres fastre, que llegas
tan tomada la medida?
Fel. Quien es?
d. Lop. Quien con vos se engaña,
y quiere por vn error
saber quien sois. *Ma.* Mi señor
defiende de la Montaña.
Fel. Y a que efecto?
d. Lop A que essa dama
con quien venisteis, me obligã
a que os conozca, y os siga,
y sepa a que intento os llama.
Fel. Pues yo a nadie, en caso tal,
satisfago *Ma.* Y puede creer
que por no satisfacer,
me dà a mi de comer mal.
Fe. Lo que yo os puedo dezir,
es, que soy vn Cauallero,
lo demàs no.
d. Lop. Pues yo espero
sa-

© Biblioteca Nacional de España

saber quien sois, ò reñir.
Fel. Lo segundo està seguro,
mas no tanto lo primero.
d. Lop. Pues yo, si sois Cauallero,
aqui averiguar procuro
quien sois, si la empresa es vana,
que he de reñir entended.
Man. Digo, y passarà la vsted
por vna abuela villana?
Fel. Pues baxemonos al Prado,
que esso es mejor para alli.
d. Lop. No me he de mover de aqui,
sin salir deste cuidado.
Fel Porque ir allà solo espero,
lo digo. *d. Lop.* Reñid los dos.
Fel. Pues vete tu. *Ma* Bié por Dios.
Fel. Vete villano. *Ma.* No quiero.
Fel. Que es no?
Ma. Pues con que conciencia
te he de lleuar la racion,
si te dexo en la ocasion,
que tienes vna pendencia?
d. Lop. A mi no se me dà nada:
sacad los dos los azeros.
Sale don Diego con vn criado.
d. Di Que es aquesto, Caualleros?
d. Lop Valgame el cielo! Ya nada,
auiendo llegado vos.
Este Cauallero aqui
rezele, que iba tras mi:
repuntamonos los dos,
sin causa que importe fama,
quiso aqui reñir conmigo.
Consentid en lo que digo,
que es hermano de la dama.
Aparte a don Felix.
Fel Es la verdad, assi fue,
mas la culpa cuue yo.
Man. Por menos que esso matò
el quinto hombre que matè.
d. Die. Mucho he estimado el venir
a estoruaros la ocasion,
que por tan poca razon
no fuera justo reñir.
Señor don Lope, mi casa
sabeis que es vuestra, y de vos
Cauallero. *d. Lo* Guardeos Dios,
que esto adelante no passa.
Si vos sois tan Cauallero,
que esso serà cosa llana,
a las seis de la mañana
junto a San Blas os espero.
Aparte a don Felix.
Fel. Bien està.
d. Lop. Señor don Diego,
quedad con Dios.
d. Die. El os guarde,
Fel. Para mi tambien es tarde.
d. Di Que vos conozcais, os ruego
mi casa, pues de ella espero,
que os siruais en ocasion.
Fel. Yo os estimo la atencion.
c. Die Mas esperad, Cauallero.
Man. Es otra?
d. ie. Por el vestido
ahora os reconocì:
vos sois de quien me valì,
y me aueis fauorecido
esta noche, y pues sois vos,
aqui conoceros debo.
Fel. No faltarà empeño nueuo,
que nos juntarà a los dos:
yo os buscare en mas sazon.
d. Di. Vos a mi? *Fel.* Bien puede ser
d. Die Puedo el motiuo saber?
Fel. En llegando a ocasion.
d. Die Pues quien sois saber espero?
Fel Vn Cauallero. *d. Di* Y el nombre?
Fel. Este basta para vn hombre:
no soy mas que vn Cauallero.
d. Die. Basta, a puraros no quiero,
pues lo callais, guardeos Dios.
Fel. No os dè cuidado, que a vos
os buscarà el Cauallero.

d. Die.

© Biblioteca Nacional de España

1.Die. Martin, siguele.
Mar. Esso quiero.
Man. Quiere vsted saber quien es?
1.Di. Me hareis fauor.
Man. Oyga, pues.
1.Die. Quien es este?
Man. Vn Cauallero.

IORNADA SEGVNDA.

Salen don Felix, y Mançano.

Fel. Buelue te tu desde aqui,
que porque las cinco son,
y a las seis es la ocasion,
que llegaras permiti.
Man. Saber, señor, de ti espero,
por què tanto has madrugado?
Fel. Porque riñe auentajado,
quien sale al campo primero.
Man. Si te quisiere matar
algun enemigo fiero,
madruga, y mata primero,
dize vn adagio vulgar.
Mas en caso tan incierto,
viue Dios, que es de verdad,
valerosa necedad,
madrugar vno a ser muerto.
Fel. Assentado es lo primero,
que ir antes al desafio,
es ser con la ley del brio
mas cabal vn Cauallero.
Lo segundo, es necessario
creer, que indiciara el temor,
es aumentar el valor,
y la fortuna al contrario.
Porque si mi cobardia
haze su braço mas fuerte,
es apresurar mi muerte,
de su parte y de la mia.
Luego es cierta consequencia,
que en tal caso la osadia,
aun mas que a la bizarria
se debe a la conueniencia.
Man. Desafiò a vn Portuguès
vno, y le esperò en vn monte,
que el subir a su orizonte
cansara a vn gato montes.
Llegò allà el desafiado,
muerto del passo prolixo,
y en viendo al contrario, dixo,
molido, y desalentado:
Yo no me puedo mouer:
para que me llamo aqui?
Y el respondio: porque assi
teño menos que hazer.
Tu no has dormido, a mi ver,
por venir temprano acà:
pues si vienes muerto yà,
que tendrà el otro que hazer?
Fel. Las obligaciones mias
no andan bien, sino a este passo.
Man En el reñir està el caso,
no en essas filaterias.
Y Dios, señor, me es testigo,
que saldrè yo por mi honor
a reñir con vn Dotor,
que es el mas fuerte enemigo.
Mas si a tal hora, señor,
me llamaràn, con desden,
auia de dormir muy bien,
almorçar mucho mejor.
Venir de espacio, y no a para,
y le auia de matar
a puro hazerle esperar,
que es la cosa que mas mata.
Fel. No es bien hazerle este vltraje
al que al campo me sacò.
Man. Pues a que me combidò,
para que yo le agassaje?
Fel. Tu buen humor marauilla,
vete ya sin responder:
ya sabes lo que has de hazer.
Man. Aquesso esta de cartilla.

© Biblioteca Nacional de España

Callar, y irme. y de camino,
por si fueres mal parado,
tenertealla aparejado
hueuos, paños, y buen vino.
Que esto no se puede errar,
aunque tengas mas ventura,
pues si no es para la cura,
seruirà para almorçar.
Fdl. Vete.
Man. A encomendar a Dios
al otro voy y passo a passo,
por si Dios quisiere, acaso,
lleuarle a vno de los dos.
Fel. Pues èl, porque mas te mueue
a esse ruego tan fiel?
Man. Para que le lleue a èl,
y tambien para que lleue. *Vase.*
Fel. Nunca conocì al temor,
pero esperar a reñir,
con lugar de discurrir,
es la accion de mas valor.
Vn hombre viene àzia allì,
poner la mascara quiero.
Sale don Lope.
d. Lop. No sè si vengo el primero,
pues està ya vn hombre aqui:
pero que no es el infiero,
pues con mascarilla està.
Fel. Pues no llega, no serà
aqueste hòbre el que yo espero.
d. Lop. Pero si este se està aqui,
nos puede el lance estoruar.
Fel. Mas si este aqui se ha de estar,
puede presumir de mi,
que conmigo le he traido.
Pedir que se vaya quiero:
esto ha de ser. *d Lop.* Caualler o,
yo a esperar aqui he venido
vna dama, y si los dos
estamos aqui, al llegar,
con vos se ha de embaraçar:
y os suplico, que si a vos
no os importa, de aqui os vais
pues en este empeño estoy.
Fel. Antes pienso, que yo soy
essa dama que buscais.
El citaros para aqui
en la calle de Alcalà,
no fue anoche?
d. Lop. Bien està:
mas como venis assi?
Fel. La mascara reparais?
d. Lop. Si reparo, pues infiero,
que no es ley de Caualler o,
ni a buen duelo os ajustais.
Fel. Pues escuchad la razon,
que ni la ley se atropella,
ni dexo en esta ocasion
de cumplir mi obligacion
muy ajustado con ella.
Ningun hombre a pelear
puede salir emboçado,
porque se puede arriesgar
a que alguien pueda pensar,
que èl no fue el desafiado.
Yo, en tal duda, es cosa clara,
que no incurro, pues es cierto,
que ignorandome la cara,
la misma duda os quedara,
si saliera descubierto.
Supuesto esto, y assentado,
que lo que se pide en duelo,
no ha de hazer el que es hòrado
quando està desafiado
vn hombre, sobre rezelo,
si aunque sea por desden,
antes del duelo, ha ze el tal
lo que le piden tambien,
aunque en reñir quede bien,
en hazerlo queda mal.
Vos al campo me sacais,
por conocerme atreuido,
si encubierto no me hallais,
antes de reñir lleuais

© Biblioteca Nacional de España

el intento conseguido.
Y quiero en esta ocasion,
pues puedo encubrirme atento,
sin arriesgar mi opinion,
cumplir con mi obligacion,
sin lograros el intento.
d. Lop. No salis igual assi.
Fel. Antes igual he salido;
la causa que os trae aqui,
desconocido os la di,
y salgo desconocido.
d. Lo. La intencion tiene estrañeza,
mas aguda, y bien pensada.
Fel. Pues hable ya la destreza,
y hallareis mas agudeza
en los filos de mi espada. *Riñen*
d. Lop. El nombre de Cauallero
desempeñais bien, por Dios.
Fel. En todo mostrarlo espero.
d. Lop. Tened que perdi el azero.
Fe. Bolued a cobrarle vos.
d. Lop Herido, lo intento en vano.
Fe. Que yo os le alcançara es llano,
mas fuera accion desayrada,
que en el campo vuestra espada
no està bien en otra mano.
d. Lop. Con vn dedo ménos quedo.
Fel. Podeis reñir?
d. Lop Ya es en vano,
y por aora no puedo,
no por la herida del dedo,
que sana tengo otra mano;
y quando herida quedara
tambien estotra, y la herida
tomar la espada estoruara,
con los dientes la tomara,
hasta rematar la vida.
Que nunca en mi bizarria
tener la mano passada
causa a no reñir daria,
sino la galanteria
de dexarme alçar la espada:
Fel. Pesame que esteis herido,
quando sin esso esta accion
pudiera auer sucedido,
porque yo solo he venido
a cumplir mi obligacion.
Que padece mucho engaño,
quien piensa que es valentia
solo herir, mas yo lo estraño,
pues para mi bizarria,
no ha menester vuestro daño.
Ataros quiero en la mano
este lienço d. Lop. Ya no espero
dudar quien sois, pues es llano,
que tan noble Cortesano,
bien se llama el Cauallero.
Mas siento ir tan obligado
de vos, porque aunq esta accion
en quanto al lance passado,
cessa aqui, me hallo forçado
a buscar nueua ocasion.
Porque yo quiero a la dama
con quien os vi, y deste empeño
no se ha de apartar mi llama,
y por cumplir con mi fama,
os declaro que es mi dueño.
Y ya, por lo que sospecho,
siempre que con ella a vos
os encuentre, a mi despecho
si no quedo satisfecho,
hemos de reñir los dos.
Y yo tendrè esta razon,
mientras mi duda os ignora,
Fel. Perdeis la satisfacion,
que sin essa condicion
os pudiera dar yo aora.
Porque auiendo yo reñido,
desengañaros pudiera,
mas auiendo prometido
reñir, pensara qualquiera,
que por escusarlo ha sido.
Y pues reñir prometeis,
si me hallais en esse estremo,

© Biblioteca Nacional de España

vos

vos hareis lo que debeis,
y yo, que en duda quedeis,
porque no penseis que os temo.
d. Lop. Mas por lo passado ya
quedamos los dos amigos.
Fel. Hasta aqui ajustado està,
despues el tiempo os dirà,
si hemos de ser enemigos.
d. Lop. A Dios.
Fel. A Dios: feliz duelo!
d. Lop. Mas oiz, yo, por si acaso,
soy D. Lope Enriquez. *Fel.* Cielo,
ya a mayor silencio apelo,
pues por su hermana me abraso.
Yo, por lo dicho, no quiero
dezir quien soy.
D. Lop Quando os tope
otra vez, saberlo espero:
y à Dios, que yo soy don Lope.
Fel Pues yo soy vn Cavallero.

Vanse, y sale Doña Ana, y Ines.

d. An. Ines, yo estoy sin alma, y sin sentido,
que no solo don Felix ha venido,
sin averme avisado,
sino que enamorado,
de doña Luisa olvida mis finezas.
Ines En esso paran todas mis bellezas;
que llegan à querer, señora mia.
d. Ana. A fè, Ines, que mi amor no merecia
el desprecio que lloro,
que aun ofendida su traycion adoro:
mas que que puedo yo hazer?
Ines. Pues te provoca,
la ocasion tienes a pedir de boca.
Don Diego no te quiere? amale luego.
d. An. No me hables en tu vida de d Diego,
que no podrè escucharte tan sufrida,
si otra vez me le nombras en tu vida.
Ines. Zape, aun no està en estado;
mas yo paguè vn bolsillo que me ha dado,
que Dios sabe de aquesta diligencia,
que la hago por cumplir con mi conciencia.
Pues señora, si en esso estàs vengada,
tu hermano no te tiene ya casada?
aunque ignores tu esposo, aya mudança,
y casate con èl.
d. An. Buena vengança:
tengo la culpa yo deste enemigo,
que quieres que me diera este castigo.
In. Pues que puedes hazer, quando èl se muda?
d. An. Valerme del socorro de la duda.
Ines Duda aqui, quando tu fuiste testigo

© Biblioteca Nacional de España

de

de todo el lance que passò contigo;
y yo de que èl la estuuo aqui esperando,
y la fue hasta su casa acompañando,
y ella muy satisfecha, y muy mirlada,
me dixo: Ines, yo vine assegurada
con este Caualiero, y por sentillo,
se me ahuecò la boca con tonillo;
y el la dixo; Esta es deuda en mi cuidado;
a que ella respondiò: Ya està pagado.
d. An. Pagado dixo, Ines sin alma viuo.
In. Y le quiso mostrar alli el recibo;
nunca los cuentos tienen sal bastante,
si no añade vn poquito el retalante.
d. An. El coraçon me abrasa vna centella.
In. De quien yo me vengara fuera della.
d. An. Pues que culpa ha tenido doña Luisa,
si mi amor mi recato no la auisa,
y ya es tarde: esta pena me atribula.
In. Ay señora! tu hermano.
d. An. Disimula.
Sale don Lope. d. Lop. Doña Ana?
d. An Hermano, ay Dios! pena crecida!
que tienes en la mano?
d. Lop. Es vna herida,
no cosa de importancia, que me dieron
aora en vn disgusto.
d Lop Ay Dios! quien fueron?
d Lop Tu d. Ana, pues ya de mi amor sabes,
que de ti fio yo cosas mas graues,
no importarà que sepas este empeño.
Doña Luisa, no sè si ingrato dueño,
que aun no està la verdad averiguada,
vino a su casa anoche acompañada
de vn Caualiero, que con vn criado,
hasta su puerta fueron a su lado
Quise reconocerle, mas fue en vano;
al intentar reñir, vino su hermano;
desafiele entonces en secreto,
salimos oy al campo, y en efeto
anduuo tan bizarro, y tan brioso,
que concluir el duelo fue forçoso,
quedando yo alli herido,

© Biblioteca Nacional de España

y sin poder auerle conocido.
d. An. Ines, ya yo del todo desespero,
y no tengo sentido, si no muero.
In. Tomate essa, señora, yo me alegro,
que aora auia yo de amar a vn Negro,
quanto mas a don Diego, que te adora.
d. An Si oy salisteis al campo, no fue hora
de conocerle con la luz que brilla?
d. Lop. No que salio a reñir con mascarilla,
que en mi vida oi cosa tan estraña.
In Sacastele a dançar a la campaña?
d. Lop. Lo que del saber pude, fue primero,
que solo era su nombre vn Cauallero.
d An. Ines, yo estoy penando en vn abismo!
In. A nosotras nos dio con esso mismo;
flor nueua traen de Flandes los galanes,
avrà venido entre los tulipanes.

Dentro don Iuan.

d. Iu. Ha de casa? està acà el señor d. Lope?
d. An Ines, mira quien es.
In Ya haze su entrada.
d. Lop. D. Iuan de Toledo es, no importa nada;
que estes tu aqui: don Iuan?

Sale don Iuan.

d. Iu. El cielo os guarde,
y a vos señora: yo desde ayer tarde,
a mi hijo don Felix esperaua,
èl no ha venido aun, y aora acaba
vn camarada suyo de auisarme,
que de oy passar no puede su llegada,
porque antiyer quedaua a vna jornada.
Y pues ha de venir, como imagino,
yo voy a recibirle oy al camino,
y a que me acompañeis solo he venido;
d. Lop. Esso en mi obligacion es ya debido,
y irè gustoso allà, por conocelle.
mas aduertid, que pues no aueis querido,
que la diga a mi hermana, como ha sido
vuestro hijo, con quien esta casada,
hasta que aquella muerte està ajustada,
porque no se presuma a su venida,
y desto nazca riesgo de su vida,

© Biblioteca Nacional de España

y

y es bien callarlo hasta que estè presentè,
d. Iu. Vos obrareis en esso cuerdamente.
d. Lop. Vamos, señor, don Iuan.
d. Iu. Guardeos el cielo. *Vase.*
d. An Ines, mas euidencias al rezelo;
mira si desde allà viene prendado,
pues no ha visto a su padre.
In. El te ha engañado.
d. Lop. Siendo para tu dicha sabe, hermana,
que tu esposo tambien viene mañana.
d. An. Como el esposo mio?
Pues Lope, yo naci sin aluedrio?
d. Lop. No bueluas a la replica passada,
porque mañana has de quedar casada. *Vase.*
d. An. Ines, has visto la desdicha mia?
In. Parece que te afligen a porfia.
d. A. Quãdo està aqui d Felix, tras su ausècia,
que me puede amparar desta violencia,
quiere a otras fortunas mas violentas.
Ines, saca los mantos.
In. Pues que intentas?
d. An. Sacalos luego.
In. Voy a obedecerte.
d. An. Aunque esto sea auerigüar mi muerte,
yo lo he de ir a saber de doña Luisa.
In. No dirás, que no sruo bien aprisa.
d. An. Ponmele luego.
In. Donde vàs, señora?
d. An. A ver a doña Luisa voy aorà,
y a salir de vna vez de mis desvelos.
In. Hazes muy bien, salgamos destos zelos,
que por Mançano yo tambien me abraso,
pues que vñas lleuo yo, para si acaso
yo sè que la Leonor, si se las hinco,
le harè saber muy bien quantas son cinco.

Sale Mançano.

Man. Iesus, y que peligro! Si el repara,
al hermano encontramos cara a cara.
d An Quien es?
Man. Quien, porque vn riesgo ha desviado,
entra diziendo sea Dios loado.
In. Señor Mançano el de la espada floxa.

© Biblioteca Nacional de España

Man. Tu has conocido el arbol por la hoja.
d. An. Ines, yo estoy turbada, como ha sido?
ò porque a entrar aqui te has atreuido?
Ma Riesgo es donde ay hermanos tã tenazes,
mas la fortuna ayuda a los audazes.
Don Felix mi señor pide licencia,
para reñir contigo vna pendencia,
que anoche fue de aqui descalabrado;
mas yo pienso, por bien acuchillado;
que venir a reñir zelos de ausencia,
es pedir cura en todo de pendencia.
d. An Y donde està don Felix?
Man. Aqui viene.
d. A Si entra mi hermano, grã peligro tiene.
Ines auisa, para que se vaya.
In. En la puerta me pongo de atalaya.

Sale don Felix

Fel. Despues de vn año de ausencia,
y mil siglos de temor,
bueluo a tus ojos, señora,
no el que fui, sino el que soy.
No a ponderar la fineza
de mi errado coraçon,
que abreuiò el camino en alas
de su mentido fauor.
Ni a quexarme de auer visto
otro mas feliz que yo,
que oluidarme por el digno,
no es culpa, sino eleccion.
No vengo, pues, a quexarme,
que he menester mi pasion
para morir, y en la quexa
se desvanece el dolor.
Solo a darte el parabien
vengo aqui del nueuo amor,
que siendo tuyo, es preciso
ser digno de tu atencion.
Yo le vi anoche, y al verlo,
me precipitò el furor,
que al estrenar vna hoja,
nó es mucho errar vna voz.
Mas despues, boluiendo en mi
conoci, que querer yo
dexarte sin auedrio,
fuera tirana razon.
Lo que fuera justa quexa,
fuera fingir el fauor,
si auiendo de amar a vno,
nos engañaras a dos.
Esto en ti no lo presumo,
que es tal mi veneracion,
que imagino mi desdicha,
por no presumir tu error.
Lo que he visto, y lo que creo,
es, que mi dicha era flor,
mur ò al faltar de tus ojos,
por el ausencia del Sol.
Con la gala de tu gracia
pude merecer tu amor;
perdila, pero sin culpa,
fue desdicha, agrauio no.
Que la gracia que me hazia
digno de tu estimacion,
fue gracia, y pudo negarla
la deidad que me la diò.
Mi sentimiento, y mi quexa,
solo a mi estrella la doy,
que quedar sin quexa vn triste,
fue

© Biblioteca Nacional de España

fuera exceſſo del rigor.
Y pues para mi tormento
tengo baſtante razon,
pues no puedo de quexoſo,
de infeliz a morir voy.
Yo morirè, dueño: ay cielo!
dueño dixe, ſin mi eſtoy;
dueño mio iba a dezir,
fue oſſadia, pero no.
Que ſi yo para adorarte,
no he meneſter tu fauor,
aunque la vltrajes, no puedes
eſtoruar mi adoracion.
Yo morirè: y por ſi acaſo
fue induſtria en tu indignacion,
leuantarme, para hazer
mi precipicio mayor:
Yo re lograrè la induſtria,
y verás en mi afliccion,
que muero de mi fineza,
primero que del dolor.
Y con eſto a Dios, ſeñora,
que ya que el alma la viò,
quiero morir, mas no oir
la ſentencia de tu voz.

An. Señor don Felix oid,
eſcuchad, valgame Dios!
ſi aueis dicho, y yo os he oido,
oid, que aora entro yo.

Mar. Gran coſa es ver dos amãtes,
que como dos monos ſon,
que quando llegan a riña,
muy armados de furor,
ſe cocan, y no ſe muerden,
y luego juegan los dos.

An. Primero, ſeñor, don Felix,
que os reſponda, ſeais vos
muy bien venido, que aueros,
mil parabienes me doy.
Y aora boluiendo al caſo,
en quanto a ſi quiero yo,
ſi oluido, ò ſi fauorezco
otro mas digno que vos,
no replico, porque sè
de eſſa induſtria la intencion;
y por fingida os reſpondo
con vueſtra miſma razon.
Si vos intentais dexarme,
y a eſſo os mueue otra aficion,
que neceſsidad teneis
de fingir que os dexo yo?
Vos dezis, q̃ en mi el mudarme,
no es culpa, ſino eleccion,
pues lo que no es culpa en mi,
porque puede ſerla en vos?
Luego ſi pòdeis, ſin culpa,
mudaros, pues libre ſois,
que mejora la mudança
veſtida de eſſe color?
Demàs de que que embaraça
a vn galan, que ſin temor
con tres hombres en la calle
por ſu dama ſe empeño.
Que deſpues la fue ſiguiendo,
y eſperando ſu atencion,
que ſalteſſe de vna caſa,
a la ſuya la lleuò
No digo que era la mia,
que hazè el deſprecio mayor,
ni que yo veniaa ſu lado,
quando por ella riñò
Ni que ella era doña Lùrſa,
porque en materias de amor,
eſto de nombrar las partes,
es muy gran deſatencion.
Y para que eſſas ſoſpechas
ſe deſmientan, ſi lo ſon,
ir por elſa a vn deſafio,
herir al competidor;
que como èl era mi hermano,
y tan recatado vos,
viniendo herido a mi caſa,
no pude ſaberlo yo
Y pueſto ſeñor don Felix,

© Biblioteca Nacional de España

què esto no os embararaçò,
lo que no fingis ayer,
para que lo fingis oy?
Que teme en mi essa cautela,
si se mudò vuestro amor?
Yo de vos quexarme puedo,
pero remediarlo no.
Si es querer que no me quexe,
por conocer mi razon,
suponerme esse delito,
no es escusarme el dolor.
Señor don Felix, si es culpa
la mudança, y si es traicion:
el fingirme a mi culpada,
no os libra a vos de traidor.
Que tenga razon mi quexa,
no os estorua vuestro amor,
y pues no tengo otro aliuio,
no me quiteis la razon.
Ya todas mis esperanças
tenia puestas en vos;
mas ya solo las tendrè
en mi desesperacion.
Mi hermano, señor don Felix,
casada me tiene, y oy
el vltimo plaço ha sido,
que dà a su resolucion.
Mas lo que yo os asseguro,
ofendida como estoy,
es que he de morir, primero
que a otro dè mi coraçon.
Porque si vuestra mudança
es liuiandad, no es razon
el ver en vos vn delito,
para cometerle yo.
Ni esto es querer obligaros,
porque la palabra os doy
de sacarme antes los ojos,
que tenerlos para vos.
Esto es daros a entender,
que yo siempre soy quien soy,
aunque vos seais ingrato,
idos aora con Dios.

Fel. Doña Ana, detente, escuch

Sale Ines alborotada.

In. Ay señora! Muerta estoy!
Mi señor ha buelto a casa,
todo perdido el color,
y las puertas ha cerrado,
que quando Mançano entrò
los debiò de ver sin duda;
aqui nos mata a los dos.

d. An. Ay de mi! Señor d. Felix,
si aqui aora, muerta estoy!
escondeos en mi quarto.

Fel. No puedo esconderme yo,
morir, y ampararte si.

Man Pues yo me escondo, señor,
que tengo azar con hermanos,
y todos pienso que son
descendientes de Cain.

Fel. Tente, vil ano.

Man Esso no,
que tiemblo de la hermandad
porque he sido salteador.

d. An. Para que ampareis mi vida
os lo suplico, señor,
si veis que tengo peligro.

Fel Para esse empeño aqui estoy.

Sale d. Lop. Por mas que dissimule
la pena, y la turbacion,
no pude apartar de mi
a don Iuan, sin duda vió
los dos hombres q̃ aqui entraron
quando salimos los dos,
y no ha querido dexarme:
mas de aqui nadie saliò,
y està cerrada la puerta:
aora sabrè quien son.
Hermana? *d. A.* yo estoy sin alma!

d. Lop. Quando yo salia, vi dos
hombres, que entraron aqui,
donde estàn?

d. An Yo, muerta estoy!

© Biblioteca Nacional de España

hombrēs, Lope, yo, tu, quando?
d.Lop. Ya es prueba tu turbacion
de mi afrenta, y tu delito.
d.An. Que es lo que dizes, señor?
hōbres aqui? a hablar no acierto.
d.Lop. Yo los vi, no fue ilusion:
y aunque pueda ser tu esposo
alguno aqui, viue Dios,
los he de matar contigo.
d.A. Lope, mira. *d. Lo.* Esso es error.
Mas todo esto es perder tiempo:
deste modo a tu traicion
le he de quitar la salida:
yo los verè: sin mi voy! *Vas.*
d.A. Ay Ines! que hemos de hazer?
la puerta al quarto cerrò.
In. La traspuerta del jardin
està abierta, echemoslos
por ella, presto, señora.
d.An. Bien dizes: Felix, señor,
por la puerta del jardin
te puedes ir. *Fel.* Esso no,
viendo tu riesgo, no puede
faltarte aqui mi valor.
d.An. Vete luego. *Fe.* Esso es locura.
d.An. Vete, y mira por mi honor.
Fel. Dexando a riesgo tu vida,
no lo he de hazer, viue Dios.
d.An. Pues aqui que medio cabe?
Fe. Ponerte en salvo. *d. An.* Esso nó,
que primero he de morir.
Fel. Pues lo mismo dirè yo.
Sen.Lop. Traidor en vano te escōdes
In Ay, que a Mançano encontrò!
Fel Entrarèle a defender.
d.An. Tente, don Felix, por Dios,
que aqueso es perderlo todo.
Fel Ya, detenerme es peor.
d.An. don Felix, libra mi vida,
que aunque sea indignacion,
donde todo està perdido,
este es el daño menor.

Sale Mançano.

Man. Señor, que vienen tras mi.
In Presto, mi señor, por Dios,
que nos cortan.
d.An. Vè delante.
In Hermanitos, a fuson.
d.An. Mira, q̄ hay golpe en la puertā
don Felix, sin alma voy!
que el escusar mayor daño,
me obliga a hazer este error,
a pesar de mi decoro. *Vanse.*

Sale don Lope.

d.Lop Espera, aleue, traidor.
dent.In. Echa el golpe.
d.Lop. Ha vil, cobarde!
el golpe a la puerta echò,
de que yo me auia oluidado,
y por ella se escapò:
infame, cobarde, que huyes?
espera. *dent Fel* No huyo de vos,
poner en salvo estas damas
es mi primera atencion.
Y para que conozcais,
que no puedo huir, yo soy
aquel mismo Caualiero
que oy en el campo os hirió.
d.Lop. Harè la puerta pedaços;
ay de mi! que mi furor
me cegò a no preuenirla:
Yo te buscarè, traidor.
Quien serà este Caualiero,
que tyrano de mi amor,
de mi honor tambien lo ha sido?
mas la pena mas atroz,
es que don Iuan es testigo
de todo mi deshonor.
Mas ya la quexa es estoruo,
y pues èl todo lo viò,
para hallarà mi enemigo,
me valdrè de su valor.
Cielos, en tanta desdicha,
como padeciendo estoy,

que

© Biblioteca Nacional de España

que este sea Cauallero,
es el consuelo mejor.
Vase, y sale Mançano, y Ines.
Ma. Entra Ines, que aquí el riesgo
se mejora.
In. en mi vida he corrido como ago
Cierto que ha sido dicha no pensada,
que estuuiera tan cerca la posada.
Sale don Felix, y doña Ana.
Fel. Doña Ana, pues ya el lance ha sucedido,
por mi respeto, y por tu honor te pido,
que no me hables de quexas, ni de amores,
que solo han de seruir de hazer mayores
mis sentimientos, y que falte al trato
de la atencion que debo a tu recato.
Solo tratemos de enmendar el daño
que ha sucedido, sin hablar de engaño,
que yo, como otra cosa no me pidas,
perderè en tu defensa dos mil vidas.
d. An. Como no hablar, d. Felix q̃ estoy loca?
y quando al alma essa traycion le toca,
no ay riesgo de la vida que me atere.
Yo hablè anoche cõ hombre q̃ me quiere?
Yo galan? Tu le viste, y yo lo estraño?
A no pensar, don, Felix, que tu engaño
lo finge por dexarme, cara a cara,
viue Dios, que del pecho me sacara
el coraçon, porque con mas pureza
vieras en èl tu engaño, y mi fineza.
Fel. Dizes bien, yo lo finjo por dexarte,
yo estoy enamorado en otra parte,
y es cautela, y traicion, y intento vano;
pero tambien lo fingirà Mançano,
que lo viò, y lo dirà, por darte enojos.
d. An. Tu lo viste? *Ma.* Mas fue con estos ojos,
In. Ay triste! que ellos vieron a don Diego,
de arriba abaxo se me abriò el talego.
d. A. Tu viste hablar cõmigo vn hõbre, loco?
Man. Valgame Dios, ni tanto, ni tampoco;
hablarle tu, ya fuera demasiado;
pero llamò a tu rexa vn embeçado,
y tu luego saliste,
y con èl media hora te estuuiste;
pero que tu le hablasses, no señora,
que yo no digo que eres tu habladora.

© Biblioteca Nacional de España

d. An.

d.An Hombre llamò a mi rexa?
Man. Y en persona.
d.An. Traidor, villano, mientes.
Man. Pues perdona,
que bien pudo engañarse mi deseo,
porque èl no era mayor que vn Filisteo.
d.An. Ines has visto tal bellaqueria?
In Que esto es todo maldad, señora mia:
negar importa aqui, aunque el gallo cãte.
Miren que buen testigo es el vergante:
mi ama a la ventana auia cenado?
Ma. Pues afee que yo no era el assomado.
Dentro don Diego. Ha de casa?
Fel. Quien es?
In. Señora, al centro.
Ma. Es vn hõbre, señor, que entra acà dentro.
Fel. Retirate doña Ana.
d.An. Ay suerte impia!
In Calla, señora, que es bellaqueria.

Escondense y sale don Diego.

d. Die. Buenas señas tomò Martin anoche,
quando por mi siguiò a este forastero.
Perdonad la licencia, Caualiero,
que vna duda a vn peligro es labonada,
me ha obligado a buscar vuestra posada,
y por auerme vos fauorecido
anoche, oy a buscaros he venido.
Fel. Cielos, este es la causa de mi daño!
mas aqui se ha de ver el desengaño.
d.An. Ay, Ines, que desventura!
don Diego es el que ha venido.
In. Iesus! que todo el vestido
se và por la picadura.
Fel Dezid, pues, lo que quereis?
d. Di. Para mi intento, primero
fiaros el alma quiero.
Ya vos, anoche sabeis,
que yo a vna dama assistia.
d An. Si esto lo dize por mi?
In. Calla, y oye desde aqui.
d. Di. Vn año ha que la seruia,
y en los seis primeros meses
no merecì a sus enojos,
que me mirasen sus ojos.
Despues mis ansias corteses
la obligaron al agrado,
y al fin mi amor admitiò,
y mis finezas pagò
con vn honesto cuidado.
Fel. Si querrà aora doña Ana
dezir, que esto es ilusion?
que me niegue esta traicion!
Man Oyendo estàn la pabana;

© Biblioteca Nacional de España

de suerte, que aquessa dama
a seis meses empeçò,
y a los otros seis cayò.
d. Di. Fue fineza de su fama,
quando para castos laços
mi honesto amor la procurà.
Man. Essa dama es escritura,
que se concertò en dos plaços?
d. Di. En seis meses no admitiò
vn afecto su beldad.
Man. Bien digo yo, la mitad
para San Iuan se rindiò.
d. Di. Gastè vn año en obligalla.
Man. Velo ai, la otra mitad
cayò para Nauidad,
bien podeis executalla.
d. An. Inès, èl no habla de mi.
In. Pardiez buenas boberias:
tendrà el ciento, que es querias,
que te amara sola a ti?
d. Di Y en fin quando mi deseo
su amor podia lograr,
yendola aora a buscar,
cerrada su casa veo.
Y que della se ha salido,
por vn acaso que ignoro;
yo con la fee que la adoro,
pienso que la causa he sido:
Porque como anoche vos
con la justicia reñisteis,
aunque como vos lo visteis,
yo no lo supe, por Dios.
Puede ser, que la malicia
de la necia vezindad
dè causa a esta novedad,
si contra su honor se indicia.
Y assi os vengo a suplicar
me digais, pues esto passa,
si salìo de alguna casa
alguien que os vino à ayudar?
O que passò en la pendencia,
por si algun indicio se halla,
con que yo para buscalla
pueda hazer la diligencia.
d. An. Ines, no ves lo que passa?
Por mi es esto.
In. Dale bola:
pues pensauas ser tu sola
la que se và de su casa?
Fel. A no ser indigna accion,
aqui llamara a doña Ana;
porque viera esta tirana
concluida su traicion.
Este hombre mi amor ignora;
que harè en lance tan cruel?
Declararme yo con èl,
no conuiene por aora.
Cauallero (esto ha de ser)
quando anoche reñi yo,
nadie a ayudarme saliò,
ni yo lo huue menester,
Que sobrò mucho a mi espada:
lo que supe es, que reñi,
que huyeron, que los seguì,
de lo demàs no sè nada.
d. Di, Esto es valerme de vos,
por si hallaua claridad:
guardeos Dios, y perdonad
el cansaros.
Fel. Id con Dios.
Ma. No es mejor dezir a este hòbre
que estàn aqui estas señoras?
Fel. Niega aora, ingrato dueño,
de mis ansias, niega aora,
lo que a tus ojos confiessa
el que mi pena ocasiona.
Diràs aora que finjo:
diràs que es traça engañosa
para dexarte: diràs,
que de otro amor se prouoca
el dolor con que me quexo:
mas si diràs: quien lo estorua?
que quien niega lo que vi,
negarà lo que oygo aora.
d. An

© Biblioteca Nacional de España

A. D. Felix, que es lo que dizes?
que haràs que me buelua loca.
No es don Diego de Ribera
esse hombre, a quien desdeñosa,
con mas desayres desprecio,
que èl con finezas me enoja?
Fel. Y como que son desayres.
venir anoche de ronda
a dar musica a tu calle,
llamar a tu rexa propia,
salir tu, hablarle, y cantar:
y porque mi ansia zelosa
llegò a quexarse a la rexa,
darme tu, porque el lo nota,
con la ventana en los ojos:
satisfacion bien ayrosa!
Mira tu si son desayres,
ò finezas a mi costa?
A. Cielos, q̃ es esto que escucho:
Tu llegaste a aquella hora?
El la musica traia?
Man. Y las coplas, y la ronda,
y la pendencia tambien:
pero fue el bobo de Cosme,
que nos dexò la pendencia,
y se fue a hazerte mas coplas.
An Ines, que es esto que dizen?
Sabeslo tu?
In. Yo, señora,
que he de saber yo? *Ma.* Iesus!
de que ha de saberlo estotra,
si ella no es mas que aduana,
por donde passan las cotas?
A. Don Felix, viuen los cielos,
que me obligas a que rompa
con tu respeto, y el mio,
si essas traiciones abonas.
Añadirme tu otra pena
a la que ves que me ahoga,
es tirar a hazer mortal
el golpe de mi congoja.
Y si te cansa mi vida,
porque otro amor te provoca,
donde està el dèverte agèno,
qualquiera tormento sobra.
Que vida podrà quedarme,
quando vea que a otra adoras?
Pues para que es otro golpe,
si esse me la quita toda?
Si es querer hazer mi muerte
mas afligida, y penosa,
muerta la vida de amor,
no ay sentido para otra.
Pues si esto, señor, es cierto,
no en el veneno interpongas
la dulçura del engaño
a lo amargo de la copa.
Franqueame la bebida,
y muera de vna vez sola,
que es matar con auaricia
cobardia rigurosa.
Mas si mi estrella conoces,
bien haces finge, ocasiona,
añade rigor, desmiente,
busca engaños, busca formas,
que segun soy de infeliz,
en penas tan dolorosas,
muriendo de cada vna,
tendrè vida para todas.
Fel. Mançano, yo he de perder
el juizio. *Ma.* A buena hora;
pues quien viò lo q̃ vio anoche,
y a ver a su dama torna
tiene juizio que perder?
Fel. Fue ilusiõ, fue sueño, ò sombra
lo que vi y lo que a don Diego
escuchè aqui de su boca?
Ma. Señor, puede ser.
Fel. Pues como,
si lo vi, y lo escuchè ahora?
Man. Porque lo vi yo tambien.
Fel. Que dizes?
Ma Pues esso ignoras?
vno no puede engañarse,
pero dos es facil cosa,

© Biblioteca Nacional de España

y si no, digalo Ines
In. Pues yo sè de essas historias?
me dà lugar mi labor
de andarme viẽdo essas sombras?
Ma. Tu que has de ver de vn galan,
que festejò a tu señora?
Ines. Claro està que no veo nada.
Man No ves nada, pero tocas.
In. Que he de tocar?
Man. Tus derechos,
porque tu no te sobornas.
Fel. Doña Ana, para que yo
no me desespere aora
de no sufrir lo que finges,
y de sentir lo que lloras.
De auer visto yo vn galan,
que en tu presencia conformã
lo que mi oido acredita,
a lo que mis ojos notan,
Que disculpa puedes darme?
piensala, que si la logras,
te perdonarè el engaño,
por lograr essa lisonja.
d. An. Pues es menester pensar
vna verdad tan notoria?
Fel. Pues que verdad ay en esto?
d. An. q̃ tu a su hermana enamoras,
y èl a mi, y fingis los dos
lo que a entrambos os importa.
Ma. Encontròsela, y al buelo,
viue Dios, que es caçadora.
Fel. Pues tu quieres que yo finja
lo que en primero corta?
d An Pues q̃ corta en ti primero?
Fel. Pues no corta, en quiẽ te adora,
el cuchillo de perderte?
d. An Que tiernamente lo notas!
lastima es, que no te crea;
duele mucho lo que corta?
Fel. Pues no me quita la vida?
d. A. no es mucho mal dõde ay otra
Fel. Bien dizes, donde ay la tuya,
que la adoro aũque no es propia.
d. An. No te consueles con ella,
que te asseguro, que es poca.
Fel. Dexemos esto, doña Ana,
que si tu hechizo te abona,
por no perder tu dulçura,
passarè por mi deshonra.

Sale Leonor con manto.

Leo. Està aqui el señor don Felix?
Fel. Quien es? *Ma.* Vna muger sola.
Fel. Pues señora, que mandais?
Leo Doña Luisa mi señora
os suplica, que mañana
os llegueis a la Vitoria,
que alli a las diez os espera,
porque el hablaros le importa.
d A. Ha ingrato amãte! Ay Ines
mira si aqui se conforma
este recado, y su quexa
Fel. Pues a mi essa mi señora,
que me tiene que mandar?
d. An Si, dissimulalo aora,
que esto està muy disfraçado.
Leo. Teniendola tan quexosa,
que por ella a vn desafio
salis, en vano lo ignora
vuestro descuido, señor.
d. An. Huelgome que ella responda
al intento de tu engaño.
Fel. En esto estraño dos cosas,
vna, el saber mi posada,
y el que me busque, la otra,
porque yo tuuiesse vn duelo.
Leo. De la vna a mi me toca
dar razon, pues vn criado
que os siguiò anoche a deshora
nos dixo vuestra posada,
la otra toca a mi señora,
y ella os darà razon della.
Fel Pues dezidle, que a essa hora
irè a ver lo que me manda.
Le. A Dios, q̃ ella serà pronta. *Vase.*

d. An.

© Biblioteca Nacional de España

An. Mira aqui, tirano dueño,
mirà si se ha visto toda
la intencion, mal prevenida,
de tu queja cautelosa.
Fel. Que piensas, que te he de dar
satisfacion? No señora,
que ni de ti quiero oirla,
ni que tu de mi la oygas.
d. An. Pues si tu traicion he visto,
para que a engañarme tornas?
Fel. Esso es imaginacion,
y aquesto es verdad notoria.
d. An. A lo que miran los ojos
imaginaciones nombras?
Fel. Lo que yo oì, y lo que vì
tiene prueba mas forçosa.
d. An. Pues que tienen tus sentidos,
que a los mios se mejoran?
Fel. Ver yo lo que es euidencia,
y tu vna apariencia sola.
d. An. Apariencia es ir al campo
por la dama a quien adoras?
Fel. Si que sin amor se riñe,
si el enojo lo ocasiona.
d. An. Y te busca sin amor,
ya que sin èl te provoca?
Fel. No ha dicho ella que la quiero,
como èl que a ti te enamora
d. An. Esso es cõcierto de entrãbos.
Ma. Ya es de mala essa pelota.
In. No es sino buena, y rebuena.
Man. Pues pidase a la redonda,
y pido falta tambien,
porque te tocò en la ropa.
d. An. De suerte, que porque estoy
fugeta a tu amparo aora,
quieres que valga tu engaño,
mas que mis verdades todas?
Fel. Doña Ana, esso es apurarme,
y aun obligarme a que rompa
el coto de tu decoro,
y con voz escandalosa,
te trate como a muger,
que a dos a vn tiempo enamora.
d. An. No hagais tal, señor d. Felix,
q̃ aunque vn riesgo me congoja,
aunque vn peligro me oprime,
sabre, amparando mi honra,
morir, y no permitir,
que vseis licencia tan loca.
Y para no ocasionar a,
lo que os pido desde aora,
es, que penseis que mi amor
ha sido vn sueño, vna sombra,
que ni me aueis conocido,
ni yo a vos, que desta forma,
ni andareis vos atrevido,
ni mi fama peligrosa.
Ines, el manto te cubre,
y pues ya es de noche, aora
ven a casa de mi prima,
para que alli se disponga,
que yo a vn Conuento me vaya
Fel. Buena es la causa que tomas
para buscar a don Diego.
d. An. Ya satisfacer no importa,
lo que quisiereis pensad:
ven, Ines. *In* Vamos, señora.
Fel Pues yo te he de acompañar;
d. An. Y mi riesgo a vos no os toca,
yo os absuelvo del de hazerle.
Fel. Yo no he de dexarte ir sola;
mira bien adonde vàs.
d. An Quien me guia es mi cõgoja;
primero irè a doña Luisa,
a curar esta ponçoña. *Vanse.*
Man. Señor detente aqui vn poco,
y veràs si acà no tornan.
Fel. Y he de dexarla yo al riesgo,
de que alguno la conozca,
y pueda hallarla su hermano?
M. mas q̃ antes de vn quarto de hora
bueluen aqui? *Fe* Ven tras ellas,
q̃ aunque es de noche, van solas.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale d. Iuan al encuentro a don Felix.

d. Iu. Deteneos, Cauallero.

M. Buena por Dios, ya buen hora.

Fel. Que me quereis? ò quien sois?

d. Iu. Quien tiene a cargo la honra,
que le ha fiado vn amigo,
y al passar por aqui agora,
desta puerta dos mugeres
vió salir, que se la roban.
Yo no he querido seguirlas,
creyendo, que mas importa
reconoceros a vos:
mas lo que a mi edad le toca,
solo es buscar el remedio,
si desto ay alguna forma.
Mirad o, ò será la espada
la vltima razon de todas.

Fel. Mançano, ay mayor desdicha!
Mi padre es este, aunque corras,
vè tu siguiendo a doña Ana,
por essotra puerta.

Man. Agora. *Vase.*

Fel. La voz importa fingir.
Cauallero, aquesse empeño,
ni os toca a vos, como dueño,
ni es facil de conseguir.

d. Iu. Yo os he de reconocer.

Fel. Yo no os le he de permitir,
ni con vos he de reñir.

d. Iu Pues mirad como ha de ser.

Fel. Huyendo yo, y os prometo,
que no es falta de osadia.

d. Iu. Pues huir, no es cobardia?

Fel. Tambien puede ser respeto.

d. Iu. Esso me obliga a intentar
conoceros, y os prometo,
si me fiais el secreto
de procurarlo mediar.

Fel. Que no puede ser rezelo.

d. Iu. Porque no, si os doy fauor?

Fel. Porque es empeño de honor,
y no ay medio en este duelo.

d. Iu. Yo os debo fauorecer,
por lo que de vos he oido.

Fel. Sereis contra el ofendido,
y no lo podeis hazer.

d. Iu. Que puedo hazerlo colijo,
por lo que pienso de vos.

Fel. Hizieras mal, viue Dios,
aunque fuera vuestro hijo.

d. Iu Que os importa, en caso tal,
que yo me haga esse desden?

Fel El estarme a mi muy bien,
el que vos no quedeis mal.

d. Iu. Callar juro, y solo quiero,
que me digais, quien sois vos?

Fel. Vn Cauallero, y a Dios.

d Iu. Quien será este Cauallero?

IORNADA TERCERA.

Solen don Felix, y Mançano.

Fel. Todo esto es morir, Mançano
mi pena el pecho me parte.

Ma Pues señor, vè a confessarte,
y muere como Christiano.

Fel Con tormento tan tirano,
a matarme me provoco.

Man. Señor alguate vn poco
de pesares tan atrozes,
grita, quexate, dà vozes,
y no mueras como loco.

Fel. Con don Diego esta tirana
se ha ido! *Ma* No lo he pensado
porque el, o la hemos buscado
de la noche a la mañana.
Yo he ido a su primo hermana
a buscalla, como vn fuego,
todas sus amigas luego
he corrido, y no està allà,
con que ello inferido està,
que no estarà con don Diego.

Fel Pues donde, si mis cuidados
no la hallan con otro dueño?

Man.

© Biblioteca Nacional de España

Ma. Mirá, en vn lugar pequeño
auia cinco enamorados,
fuesse su dama, y turbados,
vnos de otros sospechauan;
y luego el caso sabido,
hallaron, que le auia idó
con otro que no pensauan.
Fel. El fin duda ha de ocultalla,
don Diego logra el fauor.
Ma. Pues si eso es cierto, señor,
para que vas a buscalla?
Fel. Porque mi amor me auassalla
a este tormento, aunq̃ es fuerte;
porq̃ aunq̃ el peligro aduierte,
busca engañado mi amor
la dulçura del dolor,
hasta llegar a la muerte.
Al hydropico retrata
mi afecto con su belleza,
donde es la sed mi fineza,
y ella el agua que me mata.
Miro su hermosura ingrata,
y al beber el desengaño,
templo la sed mas el daño
se aumenta en mal tan aleue,
porque mientras mas se bebe,
crece la sed del engaño.
El comun exemplo mira
de la simple mariposa
que de la llama amorosa
ronda el rayo, la luz gira:
a lograr en ella aspira
el alivio de su amor,
y le quita su rigor
las alas para viuir;
pero que importa morir,
donde es tan dulce el ardor?
Yo en su hermosissimo encanto
hallo el fuego de sus ojos,
donde a templar sus enojos,
sale el cristal de su llanto;
no admires que busque tanto
aquella agua en que me anego,
aquella luz con que ciego,
si soy con mi fe amorosa,
hydropico, y mariposa
de aquel cristal, y aquel fuego.
Ma. Pues yo el buscalla condeno
en su casa, porque si entras,
q̃ has de hazer, si allà la encuẽtras?
Fel. A purar este veneno.
Ma. Y si ella, el rostro sereno,
te dixesse, por fauor;
vsted me cansa, señor;
dexeme ya por San Iuan?
Fel. Matarme con su galan,
por malograrme el amor.
Ma. Vn Vizcaino insufrible,
por vna calle iba andando,
y en vna rexa passando,
se dió vn codaço terrible.
Enfurecido, aunque en vano,
bolui ò a la rexa culpada,
y la dió tan gran puñada,
que se destroncò la mano.
Irritòse, y a dos braços
tomo, sacando la espada,
y alli a pura cuchillada,
la hizo en la rexa pedaços.
Partiò diziendo, a su modo,
manos rompes, quiebras codo,
pues toma lo que has lleuado.
Igual vengança te llama,
si vas con mucha fineza
a que el te abra la cabeça,
sobre lleuarte la dama.
Y serà glorioſa empresa,
si èl te çurra la badana,
dezirle luego a doña Ana:
me dexas pues toma te essa.
Fel. Yo he de entrarlo a aueriguar,
fingiendo, que a hablalle voy.
Man. Pues señor
Fel. Resuelto estoy,

© Biblioteca Nacional de España

no tenèis quẽ replicar:
aqui viue, entremos luego.
Ma. Mira.

Fel. No mẽ aduiertas nada.
Ma. Vamos a quebrar la espada
en la rexa de don Diego.

Vanse, y salen doña Luisa, doña Ana, Leonor, Ana, y Ines.

d. Lui. Esto doña Ana passa, y te asseguro,
que hasta aora ignorava tu cuidado.
d. An. De grã tormẽta, amiga, me has sacado.
Ay don Felix agora conge turo
tu pesar por el mio,
mas sabe amor, que ha sido desvario.
d. Lui. De justa quexa en ocasion me pones,
con dudar de mi amor estas traysiones,
sabiendo tu lo que a don Lope quiero,
que yo llamè a don Felix porque espero,
que a tu hermano por mi le satisfaga,
pues por su punto mi decoro estraga.
d. An. Los zelosos no dan quexa, amiga mia,
porque son vna osada cobardia;
no ay respeto, grandeza, sangre, ò fuero,
que los refrene, a la razon se ciegan,
renuncian la esperança, y la fee niegan:
ven, y no escuchan, de temor mouidos,
porque son vnos ojos sin oidos.
In. No te dixe yo siempre que era en vano:
que doña Luisa siempre amò a tu hermano.
d. A. De albricias del cõtento estimo el susto.
In. Esso tra auia de emplear su gusto
en don Felix, que no es mas que vn sugeto
muy galan, muy valiente, y muy discreto,
muy liberal, y amante con exceso:
señora, que no hablemos mas en esso.
d. An. Ya doña Luisa, que de ti obligada,
estoy de mi passion desengañada,
quisiera, que don Felix lo estuuiera.
Y aunque tu sabes ya de la manera,
que mi sospecha me guiò a tu casa,
si èl me vè aqui, ignorando lo que passa,
no ha de atender a mas, como està ciego,
sino a que estoy en casa de d. Diego.
d. Lui. Pues que quieres hazer?
d. An. Que tu al momento

© Biblioteca Nacional de España

vã-

vayas a preuenirme algun Conuento,
donde yo me assegure de mi hermano,
que desde alli, pues su rezelo es vano,
podra don Felix ver su desvario,
y tener mejor fin el riesgo mio.
d. Lui. Ya don Diego ha acabado de vestirse,
y por aqui es el passo para irse:
entrate adentro, no te encuentre aora.
d An. Antes le quiero hablar.
In. Iesus, señora!
tu a d. Diego hablar quieres? tienes juizio?
d An. Si, que quiero dezirle, con que indicio,
de que palabra, ò señas ha inferido,
que yo pago su amor, y le he admitido?
In. Ay! justicia de Dios, que me reuela
la confesion: aqui de vna cautela.
Señora, pues aora esso querias?
No ves que amor es todo boberias,
y està avrà sido alguna de las suyas,
y si tu la rebuelues serán tuyas.
Estando a tanto riesgo, y sin sossiego,
no es mejor que le empeñes a don Diego,
dissimulando todos tus pesares,
en que busque el Conuento,
que harà la diligencia en vn momento,
y estando tu en seguro,
le puedes hablar claro, poco, y puro?
d Lui. Muy bien ha dicho Ines.
In. Que si señora.
d. An. Esso he de hazer, dissimulando aora.
d. Lui. Pues èi sale, dispontea preuenillo.
In. Esto es echarle al riesgo vn remendillo,
dure lo que durare lo encubierto.

Dize dentro don Diego el primer verso, y sale.

d Di Leonor, mira q̃ el quarto queda abierto?
entra luego a cerrarle: mas que mire!
d. An. Mucho harè en reprimir lo que suspiro.
Al paño don Felix, y Manzano.
Fel. El es *Man.* Llama le, pues.
Fel. Tente, que he entrado
en mejor ocasion que hemos pensado

© Biblioteca Nacional de España

d. Dia

d.Di. Quién madruga, señora,
no tiene que admirar ver el Aurora,
ni hallar la dicha, que lloró perdida,
si por no merecida,
la noche la perdió de mis enojos,
y la hallo con la luz de vuestros ojos.
Fel. Cielos, que es lo que escucho?
Mira si cierto fue lo que imagino.
Ma. Ya te açotan aqui por adiuino.
d.Di. Pero de ver vuestro semblante infiero
vuestro disgusto, y que aduirtais espero,
que si yo he dado causa a essa tibieza,
tiene disculpa el yerro en mi fineza,
pues por ser atreuida,
os cuesta esse pesar; pero la vida
perderè en vuestro amparo, por disculpa.
d.An. Desto me he de valer, pues èl se culpa.
Cierto es, señor don Diego,
que por vos deste modo a verme llego,
mi vida auenturada,
mi honor a riesgo, mi opinion ajada;
y vos solo la causa me aueis dado;
bien sabe amor, que es èl quien lo ha causado.
Fel. De aqui, Mançano, no saldrè con vida.
Ma. Ya estoy pensando yo en la cambulhida.
d.An. Pero ya en el peligro sucedido,
en vano es condenar lo inaduertido,
sino buscar la enmienda, que lo abona.
d.Di. Para esso està mi espada, y mi persona.
d.An. Menos es menester que essa violencia,
pues basta agora vuestra diligencia.
d.Di. Dezidme, pues en que seruiros puedo?
d.An. De mi hermano me assusta el justo miedo,
y hasta estar su sospecha sossegada,
bien veis que importa estar assegurada,
y el remedio mejor, es, que al momento
vos vais a preuenirme algun Conuento,
donde yo pueda estar decentemente,
mientras passa el horror deste accidente.
d.Di. Agradecido a mi feliz estrella,
pues tal ventura solamente es della,
de mi tan presto os hallareis seruida,

© Biblioteca Nacional de España

que

que al bolueros a ver obedecida,
imagineis, que amor me dio sus alas. *Vase.*
d. An. Ay fortuna! si al mal el bien igualas,
bien se van mejorando mis enojos.
Fel. Ha cruel! esso es bien, pese a tus ojos?
d. An. Ya, doña Luisa, solo està mi suerte
en que mi hermano aqui no vẽga a verte,
ni hasta que yo al Conuento me aya ido,
sepa don Felix, que de aqui he salido,
porque es terrible su passion zelosa.
Sale don Felix.
Fel Esso no lograràs, Circe engañosa.
Ma. Degollemoslas todas, vaya arreo.
d. An Pesares ay de mi! que es lo que veo?
Fel. Esto es romper con la presa
del dolor, crecer vn rio,
cuya violencia se arrastra
troncos, piedras, y edificios.
Tendràs aora disculpa,
ingrato dueño querido,
que aun de ti tan agrauiado,
no me he de apartar de fino?
Avrà industria a que apelar,
para engañarme? avrà arbitrio?
Pluguiera al cielo le huuiera,
que en el fuego que respiro,
si me ha de acabar su ardor,
mejor le estaua al sentido
consumirse de mi llama,
que morir de su delito.
Pues viue el cielo, cruel,
que ya que alargas el tiro
del rigor de la vengança,
le he de alargar yo contigo.
No tengo otra, sino hazer,
que como aqui lo aueriguo,
dos q̃ a vn mismo tiẽpo engañas
los pierdas a vn tiempo mismo.
A seguir voy a tu amante,
porque hallandole mi brio,
el muera de mi vengança,
yo de la suya, y tu hechizo.
Acabese assi tu engañ̃o,
ceesse assi el tormento mio,
y muera yo consolado,
con que esse placer te quito.
d. An. Don Felix, señor, detente,
doña Luisa.
d. Lui. Yo os suplico,
que os detẽgais. *Fe.* Es en vano,
d. An. Mi bien, señor, dueño mio,
escucha. *Fe.* En vano es tenerme
d. Lu. Yo por mi atencion os pido,
que escucheis.
Fel. No ay atenciones,
y perdonad si esto os digo.
que viendo a quien no las tiene̅,
hago yo lo q̃ he aprendido *Vase.*
Ma. Y yo he aprendido tambien,
y sè ya tanto el oficio,
que si aqui engañan a dos,
yo voy a engañar a cinco.
d. A. Ha Mãçano, escucha espera̅,
tenle Ines. *In.* Ha Mançanillo,
buelue aqui. *Ma.* Pues para què
si ya vstedes me han mordido?
d. A Por donde entrò tu señor?
Ma. Como el moço es atreuido,
entrò por la boca m nga.
d. Lui. Pues aquesso no està visto?

© Biblioteca Nacional de España

por el quarto de mi hermano,
que estaua abierto.
Man. Esto es lindo;
si aqui vstedes le han abierto,
que dudan por donde vino?
d. An. Pues èl hablò con d. Diego,
quãdo aqui entrò? ò como à sido?
Ma. No hablò, sino con el diablo,
pues sin verlo, me lo dixo.
d. An. Que te dixo?
Ma. Lo que viò.
d. A. Pues q̃ es lo q̃ aqui auia visto?
Ma La labor que haziendo estais,
que aqui no ay otro delito.
In. Que labor?
Ma. Medias de pelo,
y entre puntos, y nudillos,
mi amo entraua en los mẽguados
y don Diego en los crecidos.
Pero por Dios, que esta vez
no han de tener artificio,
para remediarle el punto,
que a mi amo se le ha ido;
porque èl lleua ya carrera.
d. An. Mançano, del dolor mio
ten piedad, haz tu que bueluà,
y toma este cordoncillo.
Ma. Pues esso es buelta por buelta
d. An. Hazlo, por Dios.
Ma. Viue Christo,
que me has puesto vna cadena
para seruirte, y ya digo,
que ni quieres a don Diego,
ni a su casa te has venido,
ni aora hablauas con èl,
que esto no es mas q̃ vn indicio
mientes el mũdo, y yo el primero.
In. Aora te hazes amigo?
Ma. Pues si me sirian la plaça,
es mucho auerme rendido
en echandome el cordon?
d. An. Que hagas q̃ buelua te pido.
Ma. Que llamas hazer que buelua
Si aora se huuiera ido
al juego de la pelota,
le hare que buelua al proui/o,
aunque le encuentre sacando.
d An. Que no me faltes, te digo.
Ma. Si èl buelue, no hará falta.
d. A. Pues buelue tu a darme auiso.
Ma. Boluerè quanto quisieres,
como no sea el cordoncillo.

d. An. Doña Luisa, ay muger mas desdichada!
mi primera intencion me sale errada;
que culpa es la que el cielo me castiga?
d. Lui. Ay doña Ana! no sè lo que te diga:
pierdas que es poca culpa vn amor fino,
que siempre es ojeriza del destino?
In. Miren q̃ a buen compàs se estan quexãdo,
y yo dissimulando:
con ser a quien la culpa mas le toca,
me estoy aqui sin despegar mi boca.

Al paño don Lope.

d. Lop Ya que por mi impaciencia desespero
de hallar quien sea aqueste Caualliero,
ni indicio alguno de mi alene hermana,
le busco en doña Luisa y no es muy vana
mi pretension, que en estos pare-dres,

© Biblioteca Nacional de España vnas

vnas de otras se valen las mugeres.
Mas con visita està, tenerme quiero.
d. An. Ya de que buelua a hablarme desespero?
segun iba resuelto.
In. Que no, si èl quiere bien, dale por buelto;
mas ele, vn hombre viene, el es sin duda.
Và azia donde està don Lope, y èl sale.
d. An. Mi bien, mi dueño, si el dexarme mudà.
Lop. Ha traidora! que miro!
d. An. Ay doña Luisa.
d Lu. D. Lope, q̃ hazes? In. Detenedle aprisa.
Lop. Muera esta aleue, que mi honor abrasa.
d. Lui Assi el respeto pierdes a mi casa.
Lop. A grauios no ay respeto que me riñas;
viuen los cielos. In Detenedle, niñas.
d. Lui. Que agrauios ay aqui, si no ha vna hora,
que la dexò mi hermano, que và aora
a hazer la diligencia de vn Conuento?
entre tanto està mal en mi aposento?
Lop Que es lo que escuho? si d. Diego hà sido
quien aqui la ha traido,
a mi me està muy bien que sea su esposo:
con casarla con èl quedo gustoso,
que primero es mi honor, q̃ mi concierto.
In. Señora, en este engaño tomà puerto
d An. No puedo hablar, Ines, q̃ estoy cortada.
In Ay señor! mi señora està turbada;
don Diego es quien aqui nos ha traido,
todo se acaba bien con vn marido,
que mejor que sentencia es conueniẽcia.
Lop. No quiero yo apelar a otra sentencia,
que con d Diego logro mucha palma;
que dize? In. Di que si, pese a tu alma.
d. An. Señor, la tu turbacion, y el temor mio,
no me dexan hablar, yo de ti fio,
que en qualquier accidente
haràs lo que a mi amor es conueniente.
Lop Pues donde està d. Diego, ù donde ha ido?
d. Lui. A buscar el Conuento aora ha salido.
Lop Pues irèle a buscar, que esto ajustado
està todo, como èl quede casado;
q̃ aunque èl no sea quien sacò a mi hermana

© Biblioteca Nacional de España

de mi casa, pues hallo aqui a doña Ana?
è el Caualiero amigo suyo era,
o iba con èl; y caso que no fuera,
para que apuro lo que en esto passa,
si a mi me basta que la halle en su casa?
y no hablarè en mi quexa a doña Luisa,
hasta hazer diligencia tan precisa.

Vase, y sale don Felix.

d An. Ay doña Luis! valg. me el retiro.
Fel. Ya para q̃ ha de ser? *d. An.* Cielos, q̃ miro?
Fel. A quien por tu peligro desvelado,
y viẽdo que tu hermano aqui auia entrado?
tras èl se vino, solo a defenderte,
para ver la sentencia de su muerte;
pues viendo ya su enojo reportado,
a la puerta quedò, donde he escuchado
de mi dolor el vltimo decreto:
pues para que mi muerte, con su efeto,
apelacion yo tenga para nada,
ya està por tres sentencias confirmada.
d. Lu Iesus, y que desdicha! *In.* San Antonio!
Señores, esto trazalo el demonio?

An. Don Felix, señor, si el hado,
el acaso, y el ahogo,
el cielo, tu amor, mi pena,
se conjuran en mi oprobrio.
Yo soy solo vn coraçon,
donde no cabe por corto,
resistencia para vno;
mira que harà para todos?
La fuerça de mi sospecha,
anoche, entre tanto ahogo,
me traxo aqui, donde hallè
desengaños, y socorro.
Con don Diego esta mañana
dissimulè mis enojos,
porque me busque vn Conuẽto,
que es el mas honesto abono.
Y si yo huuiera aduertido
sus afectos amorosos,
para que era otro sagrado,
donde tengo el que yo escojo.
Al entrar aqui mi hermano
por reportarle furioso,
lleuè adelante el engaño,
a que dio principio èl propio.
Mas si todo esto se junta,
a suceder deste modo,
que he de hazer, si tus sospecha
yo parece qũe las compro.
Que me lleues a tu casa,
es lo que te pido solo,
que allì estoy con tus herman
con defensa, y con abono.
Mas todas estas razones,
que son vanas reconozco,
que zelos, al ver, son linces,
pero al escuchar, son sordos.
Solo a mi inocencia apelo,
y te ruego por tu propio,
que me lleues donde digo,
por piedad de mis sollozos.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. Doña Ana, aora no es tiempo,
siendo el peligro tan pronto,
ni de admitir la razon,
ni de impugnarla tampoco.
Pero para que conozcas
a lo que por ti me arrojo,
siendo deuda del valor,
en lo que me pides noto
quatro mil inconuenientes,
y he de atropellar por todos.
Ponte el manto, y ven cõmigo.
d. A. Sacale. Ines. *In.* No es ahorro,
ponerte le de camino?
d. An. Doña Luisa a Dios, y solo
te prevengo, que no digas,
aunque sea mas forçoso,
ni con quien, ni donde he ido.
d. Lui. Esso es de mas.
In A Dios bobos. *Vanse.*
d. Lui Yo soy quien queda mas biẽ,
si aora vienen los otros.
Leo. Pues tu, que culpa has tenido?
d. Lui. La de pagar yo su enojo,
pues don Lope en mi desayre
ha de desquitarle todo.
Leo. Pues señora dicho, y hecho,
y el diablo le añade vn poco,
pues vienen entrambos juntos.
Salen don Lope, y don Diego.
d. Lop. Don Diego, ya lo que xoso
no importa, pues tan honrado
quedo con vos *d. Di.* Saber solo,
que ya doña Ana tenia
de vuestra eleccion esposo
me embaraçò a declararme.
d. Lop Con esto se ajustò todo;
llama, señora, a mi hermana.
d. Lui. Que hermana?
Leo. Và de alboroto.
d. Die. Doña Ana, no està contigo?
d. Lui. Acabados de ir vosotros,
tomò su manto, y se fue,
sin saber yo aquè, ni como.
d. Lo. q̃ es lo q̃ escuchorba traidora!
d. Di. Pues porq̃ ha sido esse arrojo,
si ella me quiere, y en ello
viene ya su hermano, y todo?
d. Lui. D. Diego, estàs engañado;
porque ella tiene otro esposo,
que es lo que puedo saber;
aunque quien es no conozco.
d. Lop. Cielos! quien puede ser esse?
d. Lui. Esso pregunte, mas solo
dize, que es vn Cauallero.
d. Lo Ha traidor! q̃ este es el propio
que la sacò de mi casa.
d. Di. Pues quien es?
d. Lo. Vn hombre, vn monstruo,
que con nombre de vn Cauallero,
sin saber mas, me trae loco.
d. Di Retirate adentro, hermana.
d. Lui. Ya le importa a mi decoro
desengañar a don Lope,
boluer a hablarte es forçoso. *Vase.*
d. Die. No teneis dèl otras señas?
d. Lop El es vn soldado moço,
con quien anteanoche vos
me hallasteis. *d. D.* y le conozco:
viue Dios, que he de matarle,
y he de ir a buscarle solo,
pues del mi àmor he fiado,
y me ha engañado alevoso.
Don Lope, porque no erremos
la venganza, deste modo
el hablarle se asegura.
Mientras que yo reconozco
la posada donde èl viue,
vos esperad aqui vn poco,
por si alguien buelue a mi casa:
assi asseguro el irme solo. *Vase.*
d. Lo Id, que yo aguardo en la calle.
Cielos, sacadme vosotros
deste Cauallero enigma,
causa de tantos assombros;

© Biblioteca Nacional de España

d. Lu. D. Lope, escuchá detenté.
Lop. Que me quieres?
d. Lui. Es bien modo
entrar a verme dos vezes,
estès, ò no estès quexoso,
y irte entrambas, sin hablarme?
Lop. Esso me faltaua solo,
tras el dolor que padezco,
ingrata, quando conozco,
que tambien amor me engaña.
D. Lui. Don Lope, si estais furioso,
por vuestra hermana, no es bien
vengarlo en mi, q̃ es muy tosco
esse estilo, y muy grossero,
para mi oido, y mis ojos.
Vna fantasia zelosa,
por vnos ciegos antojos,
no es causa para esse estilo:
mas para que ciego, ò loco
otra vez no vseis conmigo
de tan pesados arrojos.
Aquel Caualiero mismo,
de quien vos estais zeloso,
doña Ana aqui me perdone,
que primero es mi decoro,
es quien lleuò a vuestra hermana
con titulo de su esposo.
Mirad si es cosa creible,
que sin hazerle yo estoruo,
si el me amara, se atreuiera
a tanto empeño a mis ojos.
O si soy muger, que amando,
tuuiera el brio tan corto,
que caso que èl se atreuiera,
passara por esse oprobio,
sin que le pero esto sobre,
y es lo cierto, que era impropio
traer yo desayres vuestros
fingidos, para mi abono.
Y es cierto, que no lo hiziera,
a no ser lo, ni tampoco,
a no ser para el empeño
de defender mi decoro.
Mas èl lleuò a su muger,
y ella se fue con su esposo:
y pues ya, esteis satisfecho,
o no lo esteis, que esse ahorro
perderà vuestro sossiego,
os suplico, que en retorno,
no me hableis en vuestra vida,
si quereis quedar ayroso.
Lop. Señora, mi bien, espera;
el consuelo, que en ti solo
me queda, quieres quitarme?
no tiene fuero vn zeloso
de poder ser atreuido?
d. Lui. Esso si, pero no loco.
Lop. Que me perdones te pido,
y me digas por tus ojos
quien es este Caualiero?

Sale Manzano.

Man. A èl se le lleuò el demonio,
mi señor, pero que mito!
la casa errè: perdonad
Lop. No aueis errado, esperad.
Ma. Sabe vste a lo que yo tiro:
viue Dios, que es el hermano.
Lop. Este es criado; sin duda:
sabre lo que el alma duda,
pues me ha venido a la mano.
A quien buscais aqui vos?
Man. A don Iuan Zaquizami;
viue aqui? *d. Lui.* No viue aqui.
Man Pues quedese vsted con Dios
Lop Aguardad, quiẽ, pues lo ignoro
dueño es de vuestra persona?
Ma Mi dueño es vna fregona,
pero limpia como el oro.
Lop. La curiosidad no es tanta,
ni os toco yo en esse punto:
a quien seruis os pregunto?
Man. Yo? a Dios la Semana Santa
Lop. No teneis amo, menguado?
que ya viue Dios me irrito.

© Biblioteca Nacional de España

Man. No, viue Dios; es delito,
que no sea yo criado?
Lop. No, que yo dello me alegro;
mas como quando yo os vi
entrasteis diziendo aqui
mi señor? *Ma.* Esse es mi suegro.
Lop Sois casado? *Ma* Siete vezes.
Lop. Yo os he visto a vos al lado
de vn Caual ero soldado.
Ma Mas que me casca las nuezes?
esse es vn sobrino mio,
que està en Madrid, forastero?
Lop. Quien es esse Caualero?
Ma. El sobrino de su tio.
d. Lop. Que es su nombre?
Ma. A tal aprieto?
Pierres. *Lop.* Esse el nombre es?
Ma. Es espia, y porque lo es,
anda en la Corte en secreto.
Lop. Y donde està?
Man. Es vagamundo,
està en vna casa estraña.
Lop. Quien viue alli?
Ma. El Rey de España,
a pesar de todo el mundo.
Lop Vos tambien hablais de encanto,
pues viue Dios, que mi espada.
Man Deme vstè vna cuchillada,
y no me pregunte tanto.
Lop Vengarme en vos es baxeza,
ni es esso lo que ha de ser.
Man Pues ya, que mas ha de hazer,
si me ha roto la cabeça?
d. Lop. Este hombre, sea quien fuere,
que te puede ocasionar?
d. Lop. Mejor es disimular,
y seguirle donde fuere.
Man. Quiere vsted mas.
Lop. Idos vos. *Ma.* Declarè bien?
Lop. Fue capricho.
Ma. Quiere vstè q̃ firme el dicho?
Lop. Idos de ai.
Ma. Pues a Dios.
Lop. Seguirle aora es mejor.
d. Lu D Lope, essa empresa es vana,
si està casada tu hermana.
Lop. Seguirle importa a mi honor,
que mi vengança se allana
conseguirle desde aqui. *Vase.*
d Lu. Pues yo tengo de ir tras el,
y irè a auisar a doña Ana.
Vanse, y salen don Iuan, don Felix, d Ana y Ines, tapadas.
d Iu Por el contento de verte
te perdono el sentimiento,
Felix, de estar en Madrid,
sin verme a mi lo primero.
Fel. Señor, empeños de amor
tienen disculpa, y te ruego,
que a este no falte tu amparo.
d. An. Porque os haga mas empeño,
me descubrirè con vos,
conoceisme aora? *d Iu* Que veo
luego don Felix, señora,
fue quien osado, y resuelto,
os sacò de vuestra casa?
d. An. Si señor, que èl es mi dueño.
In. Si señor, y a mi tambien,
que es lo peor que ay en ello,
que soy vna doncellita,
y sabe Dios lo que pierdo.
d. Iu. Felix, yo me huelgo mucho,
de que este sea tu afecto,
que es mi señora doña Ana
con quien casado te tengo,
y esto està luego ajustado.
Fel. No es tan facil como esso,
porque aquesta mi señora,
no quiere, y lo que yo entiendo,
que yo logre tanta dicha.
d. An No señor, que yo si quiero,
sino que èl, por vn engaño,
que le hazen injustos zelos
de vn hõbre. *d. Iu.* Tened, señora,
en-

© Biblioteca Nacional de España

entrad es conmigo à cà dentro,
que no es esso para aqui:
venid, que con mas secreto
me dareis cuenta de todo.
Quedate tu aqui.
Fel. Aqui espero.
d. An Ay ingrato! quiera amor,
que se reconozca el yerro. *Vanse.*
In. Ay Virgen! como no es posible,
que yo desate este enredo,
que a puro tirar la soga
me han hecho ya el nudo ciego?
Fel Que miro! ò miente la vista,
ò el que viene alli es d. Diego:
sin duda ya èl me conoce:
aqui retirarme quiero,
hasta saber lo que intenta.
Retirase, y sale don Diego.
d. Di Que es d. Felix de Toledo,
en la posada he sabido,
y assi aqui a buscarle vengo.
Mi Señor don Diego?
d. Di Tu aqui?
Ya vn seguro indicio tengo
de que he hallado a mi enemigo;
voy a buscarle al à dentro.
In. Adòde vais? *d. Di.* A vengarme.
In. Ay Virgen! aqui me pierdo;
señor don Diego, escuchad,
y no vais a hazer vn yerro,
engañado de otro mio,
que todo esto es vn enredo
desta triste pecadora,
sin que mi señora en ello
entresi os aya querido;
que aunque sois galan, lo mesmo
es veros a vos, que al diablo;
no penseis que os lisongeo,
que peor le pareceis:
pero yo señor, que tengo
mas tierna la voluntad,
fingi fauores supuestos
de parte de mi señor,
y os he engañado con ellos,
que ni ella sabe de vos,
ni de vuestro galanteo,
ni que os hablè por la rexa,
y si vna musica os debo,
ya os lo pago en lo que canto,
que dadiuas, y dineros,
bien valen lo que por mi
aueis estado creyendo.
Yo me acuso, que he quebrado
el octauo mandamiento,
leuantando vn testimonio,
que para mi era de hierro,
pero para vos fue paja,
con que aqui obligado os dexo
a no tomarlo en la boca,
pues por paja tiene riesgo. *Vase*
d. Di Oye Ines, escucha, espera;
corrido, y sin alma quedo!
Fe. Cielos, q̃ es lo q̃ he escuchado,
que no me cabe en el pecho
el gusto del desengaño:
ay doña Ana! amado dueño,
mil vezes perdon te pido.
d. Di. Pues en èl, viuen los Cielos,
me he de vengar, q̃ no importa
ser mis fauores supuestos,
para auerle yo fiado
mi amor, y engañarme luego.
Sale don Felix.
Fel. Pues para esso estoy aqui.
d. D. Mucho de hallaros me huelgo
Fel. Pues si de mi teneis quexa,
porque vos, señor d. Diego,
me dixisteis vuestro amor,
y el mio os tuue encubierto.
Sabed, que diziendo vos,
que erais querido primero,
no podia ser mi dama,
la que a dos amaua a vn tiempo.
Pero aora, que he sabido,

que

© Biblioteca Nacional de España

que solo fue engaño vuestro,
es mi dama, y yo la adoro,
y ya en el alma la tengo,
y siempre que la mirareis,
vereis delante mi azero.
d.Di. Para esso de aqui salgamos.
d. Andad, que ya os voy siguiendo.
Sal. Mã. Iesus! señor. Fe. Dõde vàs?
Ma. Vengo molidos los hueſſos.
F. Pues de q̃? Ma. traygo vna maça
Fel. Que dizes, estàs sin seso?
Ma Si señor, porque don Lope,
para venirme siguiendo,
se me agarrò de la cola.
y ele, que ya entra acà dentro.
d.Die. No importa, q̃ pues cõmigo
teneis ya acetado vn duelo,
yo he de estar a vuestro lado,
hasta ajustarle primero.
Fel Esso no he menester yo.

Sale don Lope.

d Lop. Aqui entrò el criado, cielos!
don Iuan de Toledo viue
esta casa? mas que veo!
el hombre con quien reñi,
no es aquese Cauallero?
Sois vos? d. Di. No vais adelãte,
porque entre los dos tenemos
vn duelo acetado ya,
y no ay lugar para el vuestro.
d. Lop. Si el es el que yo presumo,
mi vengança es lo primero,
que el mio es duelo de honor.
d. Di No ay calidad en los duelos,
el que primero se acera,
se lleua el primer derecho.
Fel Pues yo soy el que pensais.
d. Lo. Pues matarèle. d. Di. Teneos,
que he de ponerme a su lado.
Fel. Salgamos al campo luego,
pues estamos dos a dos.
Alan No señor, que yo soy cero!
y no hago numero aqui.
Fel. Venidme los dos siguiendo.

Sale don Iuan.

d. Iu. A tu lado està mi espada,
donde vàs, hijo? que es esto?
d. Lop Que es lo que miro! pues vos
sois d. Felix de Toledo? Fe. yo soy
Man Mas ha de treinta años.

Salen doña Luisa, y Leonor.

d Lop. Pues mejor està mi empeño.
d. Lu. Leonor, q̃ he de llegar tarde,
auisarla voy temiendo;
mas, ay Dios! q̃ es lo que miro?
d. D. Hermana, tu aqui, que es esto?
ha traidora! d. Lo Reportaos,
y aduertid, señor don Diego,
que es mi esposa doña Luisa,
ya mi me viene siguiendo.
d. Di. Siendo assi, a mi me està bie!
Fel. Don Lope, si vuestro empeño
cõmigo es por vuestra hermana,
ya os respondo con lo mesmo,
pues d. Ana es ya mi esposa.
d Lo. De albricias desto sucesso
os doy los braços don Felix.
Fel. Yo de hermano los aceto.
d D. Pues si esto llega a este estado,
tambien yo mi quexa doy,
y quedo mejor que todos,
pues que me quedo soltero.
d. In. Pues señora salid vos.
d. An. A dar a mi amado dueño
toda el alma en vn abraço.
d. Lu. Dulce fin a tanto riesgo.
In. Què, està ya todo ajustado?
Señorres, corrida quedo
de que no se aya sabido
que yo trace este embeleco.
Venga a noticia de todos.
Ma. Toca, embuste, a essos hueſſos
Fel Y si logra vuestro aplauso,
aqui acaba el Cauallero.

© Biblioteca Nacional de España

LA